"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino de hombre

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Año 8 Nº 88 Un periódico para leer Marzo 2009

"Nuestra sociedad está enferma de narcisismo, no es capaz de abrirse a lo Uno y a la totalidad"

Willigis Jäger

"El resultado de toda experiencia mística radica en la anulación de la dualidad"

Willigis Jäger

¿Hasta cuándo pescaremos peces?

La renuncia significa la consagración y entrega incondicional a lo divino y a su presencia unificadora. La apertura es la toma de consciencia de que ya está actuando en nosotros una fuerza que lo transforma todo.

Cuando predomina la posesividad, el apetito por las cosas, queda destruida toda posible aspiración y, sin aspiración, **la transformación no puede ocurrir.** La posesividad es lo contrario de la renuncia; ésta queda totalmente obstruida cuando la persona pierde su libertad al quedar centrada y determinada por aquello que aparece.

Nicolás Caballero

La perfecta visión de Dios

La "imagen" de Dios se encuentra en la estructura del alma: consciencia, pensamiento, amor. Pero en el alma, la "semejanza" de Dios se lleva a cabo cuando tales poderes alcanzan su plenitud y se super-actualizan en una experiencia espiritual de Aquel cuya imagen son. Cuando la consciencia, o *memoria*, se vuelve consciencia de Dios, cuando la inteligencia se ilumina con un entendimiento espiritual de Dios, y cuando la voluntad eleva al alma entera en un éxtasis de amor a Dios, entonces la "imagen" se perfecciona en la semejanza. Para comprender mejor la relación entre "imagen" y "semejanza", hagamos una comparación. Una fotografía borrosa de una persona es un retrato o una imagen de ella, pero tiene exceso de exposición, sobreimpresión o cualquier otro defecto. Una fotografía clara no es sólo un retrato de la persona sino una "semejanza" de esa persona, y da una idea exacta de ella. Y así dice san Agustín: "En esta imagen (que es el alma) la *semejanza de Dios* será perfecta cuando sea perfecta la visión de Dios" (*De Trinitate,* XIV C. 15 Núm. 23).

Esta doctrina está implícita en san Juan, que escribe: "Queridos, ahora somos hijos de Dios (imagen) y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él (semejanza), porque lo veremos tal cual es" (1 Jn 3,2). Esto presupone una teoría del conocimiento que exige que la inteligencia se amolde a su objeto o se identifique con él mediante una noción. Sin embargo, aquí no se trata sólo de una identificación nocional sino de una unión integral del alma y de la persona con Dios. Para este fin fuimos creados a imagen de Dios.

Thomas Merton

El movimiento principal de nuestra transformación se produce cuando la divina fuerza desciende y se hace cargo de nuestro desarrollo espiritual, porque es entonces cuando comienza la organización de la consciencia.

Sri Aurobindo

En todo momento debemos recordar que lo invisible es lo real, y para el que ha despertado espiritualmente, lo externo lo es solamente en apariencia. Esto es lo inverso del pensamiento y de la creencia mundana. Pero la verdad espiritual sólo puede ser discernida espiritualmente, y ocurre que para el hombre que no ha despertado, aún aparece como una insensatez o una tontería.

Thomas Hamblin

Para seguir a Cristo abandonaron al precursor

EDITORIAL

La importancia y la dificultad de decir "no sé"

Escribe: **Camilo Guerra**

Daría la impresión de que estamos hechos para saber. Nos resulta denigrante o por lo menos descalificante decir **"eso no lo sé".** El pretendido saber está relacionado con la capacidad de criticar al otro, actividad que tantas satisfacciones nos da.

Hay cosas que nos interesan, y cosas que no atraen nuestro interés. Hay cosas que dan la impresión que sabemos desde siempre y otras nos causan la impresión de que nunca las sabremos. Sin embargo a la hora de la pregunta nos cuesta decir **"esto no lo sé".**

Pretender saber y en realidad no saber, nos lleva a emitir juicios cerrados, inevitablemente decepcionantes. Al decir que sabemos lo que no sabemos, pretendemos ser más de lo que creemos ser; nos parece que ganáramos el respeto o la admiración del otro, que en definitiva de eso se trata, de compararnos y de salir airosos.

Al decir todos que sabemos, cuando en realidad no sabemos, creamos una cadena de decepción, y terminamos diciendo la frase consabida que confirma nuestra estrechez mental: **"cuando ustedes van, yo ya vuelvo"**; frase confirmatoria, si las hay, de una ignorancia mayúscula.

Si no aceptar nuestra falta de conocimiento en la superficie, (que es sólo proyección), es perjudicial ¿qué dañino será pretender ser conocedor en el campo espiritual?

Proliferan los gurúes, los iluminados, y los portadores de mensajes que, supuestamente nos harán alcanzar la luz; se publicitan las iluminaciones realizadas en un fin de semana, las maestrías espirituales obtenidas en cursos de un mes (o por correspondencia). Los maestros pululan, por radio, por televisión, y en seguida escriben un libro, donde garantizan, que quien lo compre, por ese sólo hecho ingresará seguro en el mundo espiritual. **Y lo triste es que mucha gente compra.**

Pocos maestros dicen "no sé". No son precisamente los publicitados, los que lucran y crean sociedades comerciales; son los maestros anónimos, que avanzan con lo cotidiano, **sabiendo que no saben**.

Lo único que tenemos que saber es que si no morimos místicamente al yo, no podremos resucitar; lo demás es papel de relleno.

La raíz del problema

"Nuestro fracaso en la edificación de una sociedad que merezca el nombre de tal, es principalmente un fracaso moral. Pero antes de que se produzca una reforma, tiene que producirse una reforma espiritual. **Esta es la raíz de todas las cosas".**

"Los problemas externos que atormentan al hombre son, en realidad, proyecciones de los propios problemas internos que fue incapaz de resolver en su corazón y en su mente".

Paul Brunton

■

"Cualquier reforma trae más complicación. La crisis está en la mente misma, en la de usted, en su consciencia, y a menos que responda usted a esa crisis, a ese reto, usted aumentará, de modo consciente o inconsciente, la confusión, la desdicha y la inmensidad del dolor. Nuestra crisis está en la mente, en nuestra consciencia, y tenemos que responder a ella de manera total".

"Queremos alterar las cosas externas sin revolución interior. Pero la revolución interior debe producirse primero, y ella traerá el orden en lo externo".

Krishnamurti

■

"El hombre ha perdido, por la velocidad a la que se le obliga a vivir, la posibilidad de integrar bien cuanto le llega, y por consiguiente, la posibilidad de dar significado y aún nombres apropiados a las cosas. Ya no resulta tan fácil decir sí, o decir no, porque ni siquiera se advierte el límite que define las ideas, las realidades, la fantasía de lo real".

"Todo cuanto ocurre es reflejo de la consciencia y de su estado. La confusión y el malestar externos son el resultado de la confusión y el malestar interiores. Sólo se podrá comprender el problema del mundo cuando se comprenda el propio problema. Tanto la verdad como la mentira ambiente no son nada diferentes de nuestra interior verdad o mentira".

Nicolás Caballero

En estas direcciones puede retirar «Derecho Viejo»

En Capital Federal

Librería Claretiana- Lima 1360 - Rodriguez Peña 898 - Aráoz 2968
Librería Marista - Callao 224
Librería Patria Grande - Rivadavia 6369
Librería La Guadalupita - Av. Avellaneda 3918
Cobla Electricidad - Av. Gaona 1623, Caballito - Av. Nazca 2732
Maxikiosco - Lacarra 808
Librería Guadalquivir Religiones - Rodríguez Peña 744
Centro Médico Versalles - Juan B. Justo 9350
Consultorios Médicos - Matheu 2139
El Jardín de los Ángeles - Av. Corrientes 1680 1º Piso
Dietética Alice - Balbín 3715
Librería El Trébol - Av. Chiclana 4242
Librería y juguetería Chon - Av. Alvarez Jonte 4692

En el interior del país

Tandil

Cobla Electricidad- Tel.: 022-93-453311 -Av. Del Valle esq. Lisandro de la Torre
Peluquería "La casita de Any" - Constitución 912

Mar del Plata

José Cupertino - Catamarca 1645
Librería "Don Bosco"- Belgrano 4802

Neuquén

Morgana Libros - Av. Arrayanes 262, Loc. 8 - Villa La Angostura

En Gran Buenos Aires

Zona Norte

Acassuso: **Bonafide -** Manzone 817
Olivos: **Biblioteca Popular de Olivos -** Maipú 2901
Pilar: **Masajes Terapéuticos -** Tucumán 669
S. Fernando: **Librería Claretiana -** Constitución 938
San Isidro: **La dietética de San Isidro -** Cosme Beccar 229

Zona Sur

Berazategui: **Ortopedia Héctor Cazorla -** Calle 101 Nº 588
Tienda y Mercería Hilda - Calle 55, e/ 158 y 159
Fcio. Varela: **Bibliot. D. F. Sarmiento -** España esq. Boccussi
La Plata: **Librería Claretiana -** Calle 51 Nº 819
L. de Zamora: **Librería Claretiana -** H. Yrigoyen 8833
Luis Guillón: **Santería de Schoenstatt -** José Hernández 251
Quilmes O.: **Taller de Creaciones Populares -** Av. Calchaquí 1027
Val. Alsina: **Dietética Olga -** Ricardo Balbín 612
V. Domínico: **Almacén Jorge -** Oyuela 701

Zona Oeste

Caseros: **Lib. La cueva -** Av. San Martín 2651
Castelar: **Cobla Electricidad -** Av. Arias 3437
Lib. La Recova - M. Irigoyen 430
Video Time - Almafuerte 2411
Nva. Lib. Alemana - Bmé. Mitre 2466
Lib. La cueva - I. Arias 2354
Merc. y Lencería Zoe - Sta. Rosa 2011
Lib. Castelar - Av. I. Arias 2378
Kiosko Betty - Salcedo 2099
F. Alvarez: **Maxikiosco El Zurdo -** Sanabria y Puerto Rico

Zona Oeste

Hurlingham: **Dietética La Pradera -** Jauretche 943
Regalería Alimey - Jauretche 1490
Cobla Electricidad - Av. Roca 845
Ituzaingó: **Lib. Santa Teresita -** Zufriategui 830, loc. 22, Gal Centenario
Dietética Los Girasoles - Soler 54
L. del Mirador: **Casa López -** Av. San Martín 3566
Luján: **Kiosco Marianito -** Lorenzo Casei esq. Montevideo
Merlo: **Parque Gas -** Av. San Martín 2435
Moreno: **Librería Hadas -** Asconape 139
Morón: **Librería Claretiana -** San Martín 379
Almacén El Barquito - Belgrano 308
Librería Nuevo Mundo - Brown 1482
Casa Franceschino - Bme. Mitre 822
Ramos Mejía: **Cent. Yoga Shamballa -** Pueyrredón 56
Dietética Hogar Verde - Pueyrredón 54
S. A. de Padua: **Cons.Odontológico Dr. Jorge Merlo -** Lambaré esq. Limay
Electricidad Padua - Belgrano 295
Kiosco Hortensia - Lambaré 1630
Librería Sin orillas - Noguera 311 Loc 4
Farmacia Comastri - Zárate 260
Atelier Iluminación - Noguera 265
San Justo: **Librería Claretiana -** Ignacio Arieta 3045
San Miguel: **Librería S. Francisco -** Sarmiento 1468
V. Ballester: **Papelería Com. Fabi -** Lamadrid 1793

Equipo

Directores:
Dr. Camilo Guerra
Dr. Sebastián Guerra
Secretario de Redacción
Prof. Lic. Federico Guerra
Columnistas invitados
Mons. Raúl R. Trotz
Rvdo. Hermano Eugenio Magdaleno
Padre Julio, omv
Diseño y Diagramación
Derecho Viejo
Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derechoviejo@speedy.com.ar
Sitio Web:www.derecho-viejo.com.ar

La madre del condenado

Por **Jacques Leclercq**

Nada sabemos sobre la madre de Jesús. Parece como si, en la tradición cristiana, sólo existiera a la luz de su hijo.

Los mismos evangelios, que nos recuerdan su discreta y fiel presencia, son demasiado escuetos para apuntalar la imaginación. Podemos recurrir a los decorados que nos proporcionan los historiadores sobre la vida de los pueblos y de las mujeres de aquella época, pero nos arriesgamos a cometer muchos errores.

El evangelio de Juan ha entendido perfectamente ese dúo de silencio. Desde el principio del libro (cap. 2) aparecen ambos como admirables columnas, de pie como un pórtico de acceso.

En las bodas de Caná ocurre el milagro del vino.

"Ya no tienen vino", ya no tienen alegría.

"Aún no ha llegado mi hora" y sin embargo, Juan reúne a ambos, Jesús y María, para abrir el evangelio con la promesa de la renovación, el vino nuevo, el vino de fiesta, la copa de la alianza nueva. Y eso es ya la Eucaristía.

Encontramos nuevamente a ambos, cara a cara, en las últimas páginas del libro, en el Gólgota.

"Padre, llegó la hora..." es la sangre y la muerte. "La sangre de la nueva alianza".

Entre la narración de Caná y la del Gólgota, Juan no hace ni una sola alusión a María. Es un procedimiento muy bíblico presentar a los héroes al principio y al final de la obra, lo que significa que están presentes a lo largo de toda ella.

Esto indica hasta qué punto el evangelista había comprendido cuál era el lugar de María junto a su hijo: en el corazón de su combate. Si me detengo en María, mujer de dolor y tormento, la madre del condenado, es porque se comprende mejor el corazón de un hombre cuando se mira a su madre.

Sabemos que todos los que avanzan en santidad y penetran en la intimidad del Dios de Jesucristo, pasan necesariamente por la prueba de la fe y conocen, en diferentes grados, la duda, el miedo y el vértigo de lo absurdo y de la nada. María es quien, junto con su hijo, dice el "sí" más radical. Por eso, ella debió conocer la prueba de la fe más absoluta.

Le habían contado tantas maravillas sobre el Mesías, que esperaba como todos los judíos de su tiempo, un glorioso libertador que diera a Israel el dominio sobre el mundo.

Piedad de Barrientos . Maestro de San Pablo de la Moraleja. Hacia 1500 .
Escultura en madera policromada / 103 cm.

Durante toda su vida esa idea será incompatible con aquel niño desconcertante que desde que alcanza la madurez se empeña en una terrible aventura..

Ella tiene miedo, pero cree.

Desde los primeros días, cuando presenta a Jesús en el templo, la narración nos da claramente a entender que ese niño hará sufrir a su madre: "Será signo de contradicción... Para ti será como una espada que atraviese tu corazón" (Lc 2,35).

Un poco más tarde encuentra a su hijo en el templo, perdido durante tres días, y como cualquier madre, manifiesta su emoción y la angustia vivida.

No es el momento de hacer exégesis de la extraña respuesta que Lucas pone en boca de Jesús, pero quiero señalar la reflexión tan humana, tan emotiva que añade a propósito de sus padres: "Ellos no comprendieron lo que quería decir... María conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello" (Lc 2,52).

Y ya se adivina la pregunta silenciosa, la mirada asombrada y la lucha secreta: ¿Quién es mi hijo?

No tendrá más respuesta que la fe.

Quizás ella está entre los familiares que tratan de hacer volver a Jesús a casa diciendo: "Ha perdido la cabeza" (Lc 8,21), es ahí donde podemos reconocerla en toda su dimensión, en toda su vocación.

Ella había dicho: "Hágase en mí según tu palabra".

Cree en ese hombre extraño, entregado con pasión a su misión que reúne multitudes, predica una doctrina asombrosa que enseña que los más pobres son los hijos predilectos de Dios: ella cree en su palabra.

Él se enfrenta con los poderosos, desencadena su cólera: ella cree.

Le persiguen, sus mejores amigos lo abandonan. Le detienen, le insultan, le torturan, le condenan a muerte: ella cree.

Le crucifican ante sus ojos: ella cree.

Él mismo, agotado, en el delirio de la agonía, cuando todo concluye, lanza este grito terrible: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Ella está ahí, al pie de la cruz, con su hijo cubierto de sangre, descuartizado; a pesar de todo, cree.

Su fe es ternura.

Su fe es dolor.

Ella ha creído "a pesar de todo".

María, madre del condenado, lo que han hecho de ti no puede satisfacernos, ni las estatuas, ni las imágenes, ni las letanías piadosas.

Para saber quién eres hay que escuchar tu silencio.

Y el murmullo de tus labios cuando decías su nombre.

Y leer en tus ojos cuando le mirabas.

Has cruzado la noche, la noche oscura de la tierra, nuestra noche.

Y llevabas en ti la luz eterna.

Nadie sabrá nunca como tú "quién es ese hombre".

Porque vivía de ti y dormía en tus brazos.

Enséñanos a creer en él "a pesar de todo".

María, madre del condenado, dinos cómo creías cuando creer era absurdo.

Santa María, madre de Dios, dinos cómo hacías cuando ya no se podía hacer nada.

Enséñanos a decir "sí", como tú, a tu Hijo, ya que cada día él se encarna en nuestra propia vida.

Extraído de *"De pie sobre el sol"*

La madre y los hermanos

La madre y los hermanos de Jesús fueron a verlo, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque mucha gente lo rodeaba. Entonces alguien le dijo a Jesús:
–Tu madre y tus hermanos están afuera, y quieren hablar contigo.
Jesús contestó: –Mi madre y mis hermanos son todos aquellos que escuchan y obedecen el mensaje de Dios.

Lc 8, 19-21

Hacia la meditación con *Nicolás Caballero*

Aprender a orar es el regalo más bello que uno puede hacerse a sí mismo en esta vida. Un aprendizaje que requiere la armonización de nuestro ser. En esa creciente armonía, fruto del esfuerzo inteligente y de la gracia amorosa del Espíritu, a la persona orante se le revela el pensamiento de Dios. Podes recorrer esta experiencia de la mano de Nicolás Caballero, sacerdote claretiano, interesado en crear una pedagogía del «camino» hacia Dios.

Próximos ejercicios espirituales y ciclo de conferencias, año 2009:

1er Retiro:	**Entrada**	**Salida**
(toma 2 días hábiles)	22 de Abril a las 18 hs. Lugar: ***Pueblo Esther.***	27 de Abril a las 10 hs.
2do Retiro:	**Entrada**	**Salida**
(toma 1 día hábil)	30 de Abril a las 18 hs. Lugar ***Casa de Fátima, Rosario***.	5 de Mayo a las 10 hs.

Conferencias: del 6 al 8 de Mayo
de 19.30 a 21.30 hs.
Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia - San Luis 2264 - Rosario

Cupos limitados – Informes e inscripciones
Teléfonos: 0341- 4514166 / 4477239 / 4248710

Breve reseña del Padre Nicolás Caballero

El Padre Nicolás Caballero, oriundo de Navarra, España, pertenece a la orden de los padres claretianos, y es Lic. en Ciencias de la Educación y Psicólogo Clínico.
Durante muchos años se ha dedicado a enseñar a orar como lo hacían Sta. Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz.
A esto se lo conoce como oración de recogimiento, oración de simplicidad.
Ciertamente orar es un don de Dios pero es posible disponer cuerpo y mente para recibir ese don.
La oración silenciosa de recogimiento consiste en saber acallar nuestro interior y caer en la cuenta de que estamos ante Dios.
Si deseas el encuentro con tu Señor, el Padre Nicolás nos dice: 1) **Cierra los ojos**; 2) **Deja las palabras**; 2) **Advierte su Presencia**; 3) **Permanece.**

"La religión oficial se ha quedado en gran parte sin religión. La seguridad de tener a Dios le ha producido una satisfacción burguesa de "tener la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad". Y se ha quedado sin aspiración. No investiga, y consiguientemente, no descubre la única vía que le podría conducir a la paz: **la interioridad,** y en la propia interioridad, el deseo de vitalizarla: **la aspiración**".

"El hombre tiene delante de sí toda una aventura en la que cada cual construye su propio camino, ya que la experiencia de la propia profundidad es intransferible. Cada cual tiene que hacer un descubrimiento personal de Dios y ahondar en su propia mente, con un sincero deseo de encontrarlo".

Las tres transformaciones del espíritu

Tres transformaciones del espíritu os menciono: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin en niño.

Hay muchas cosas pesadas para el espíritu, para el espíritu fuerte, paciente, en el que habita la veneración: su fortaleza demanda cosas pesadas, e incluso las más pesadas de todas.

"¿Qué es pesado?" pregunta el espíritu paciente, y se arrodilla, igual que el camello, y quiere que se le cargue bien.

"¿Qué es lo más pesado, oh héroes?" pregunta el espíritu paciente, "para que yo cargue con ello y mi fortaleza se regocije".

"¿Acaso no es humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría?

¿O acaso es apartarnos de nuestra causa cuando ella celebra su victoria? ¿Subir a altas montañas para tentar al tentador ?

¿O acaso es alimentarse de las bellotas y de la hierba del conocimiento y sufrir hambre en el alma por amor a la verdad?

¿O acaso es estar enfermo y enviar a paseo a los consoladores, y hacer amistad con sordos, que nunca oyen lo que tú quieres?

¿O acaso es sumergirse en agua sucia cuando ella es el agua de la verdad, y no apartar de uno mismo las frías ranas y los calientes sapos?

¿O acaso es amar a quienes nos desprecian y tender la mano al fantasma cuando quiere causarnos miedo?"

Con todas estas cosas, las más pesadas de todas, carga el espíritu paciente: semejante al camello que corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto.

Pero en lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu; quiere conquistar su libertad como se conquista una presa, y ser señor en su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor

ni dios? "**Tú debes**" se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice "**yo quiero**".

"Tú debes" le cierra el paso, brilla como el oro, es un animal escamoso, y en cada una de sus escamas brilla áureamente el "¡Tú debes!".

Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más poderoso de todos los dragones habla así: "Todos los valores de las cosas brillan en mí".

"Todos los valores han sido ya creados, y yo soy todos los valores creados. ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún 'Yo quiero!". Así habla el dragón.

Escribe:
Friedrich Nietzsche
Filósofo alemán
(1844-1900)

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que exista el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga, que renuncia a todo y es respetuosa?

El león no es aún capaz de crear nuevos valores: pero crearse libertad para un nuevo crear, eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.

Crearse libertad y un "No" como respuesta incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león.

Tomarse el derecho de crear nuevos valores es el deber más horrible para un espíritu paciente y respetuoso. En verdad, eso es para él robar, y cosa propia de un animal de rapiña.

En otro tiempo el espíritu amó el "tú debes" como su cosa más santa: ahora tiene que encontrar ilusión y capricho incluso en lo más santo, de modo que robe el quedar libre de su amor: para ese robo se precisa el león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el león ha podido hacerlo? ¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir "Sí".

Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa **un santo decir si**: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Así habló Zaratustra.

Extracto de "*Así habló Zaratustra*"

Santa sencillez

¡Felices aquellos cuyos días
son todos iguales!
Lo mismo les es un día que otro,
lo mismo un mes que un día,
y un año lo mismo que un mes.
Han vencido al tiempo; viven sobre él,
y no sujetos a él.
No hay para ellos más que las diferencias
del alba, la mañana, el mediodía,
la tarde y la noche;
la primavera, el estío, el otoño y el invierno.
Se acuestan tranquilos,
esperando el nuevo día,
y se levantan alegres a vivirlo.
Vuelven todos los días a vivir el mismo día.
Rara vez se forman idea de su Señor,
porque viven en él, y no lo piensan,
sino que lo viven.
Viven a Dios, que es más que pensarlo,
sentirlo o quererlo.
Su oración no es algo que se destaca y separa
de sus demás actos,
ni necesitan recogerse para hacerla,
porque su vida toda es oración.
Oran viviendo.
Y por fin mueren como muere
la claridad del día al venir la noche,
yendo a brillar en otra región.
¡Santa sencillez!
Una vez perdida no se recobra.

Miguel de Unamuno
Diario Íntimo

Huida de la sombra

Había un hombre que se alteraba tanto al ver su propia sombra, y se disgustaba tanto con sus propios pasos, que tomó la determinación de librarse de ambos. El método que se le ocurrió fue huir de ellos.

Así que se levantó y echó a correr. Pero cada vez que bajaba el pie había otro paso, mientras que su sombra se mantenía a su altura sin dificultad alguna.

Atribuyó su fracaso al hecho de que no estaba corriendo con la suficiente rapidez. De modo que empezó a correr más y más rápido, sin detenerse, hasta que finalmente cayó muerto.

No se dio cuenta de que, si simplemente se hubiera puesto a la sombra, su sombra se habría desvanecido, y si se hubiera sentado y quedado quieto, no habría habido más pisadas.

Thomas Merton, "*El camino de Chuang Tzu*"

• • • • • • • • • •

Gran parte de las dificultades por las que atraviesa el mundo se debe a que los ignorantes están completamente seguros, y los inteligentes llenos de dudas.

Bertrand Russell, filósofo inglés (1872-1970)

• • • • • • • • • •

Ninguna época ha sabido tantas y tan diversas cosas del hombre como la nuestra. Pero en verdad, nunca se ha sabido menos qué es el hombre.

Martín Heidegger, filósofo alemán (1889-1976)

Muerte y apoteósis de Hércules

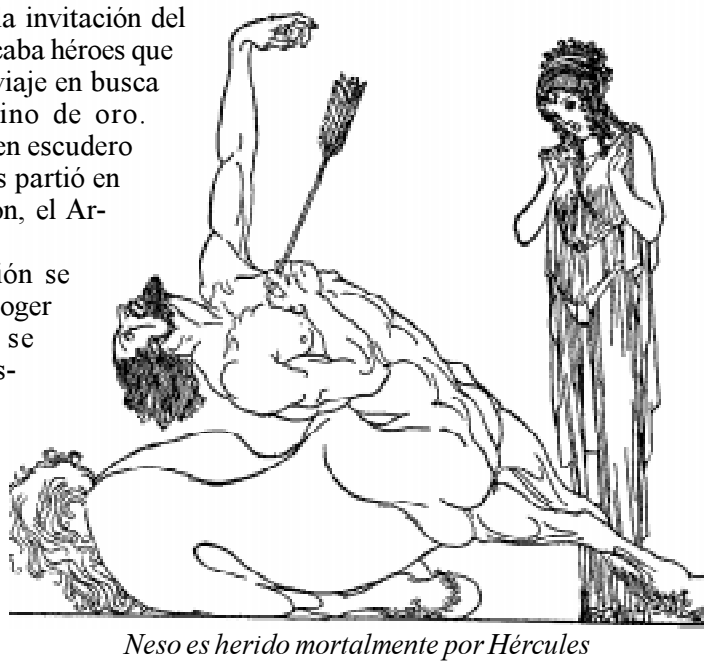
Escribe:
Federico Guerra

Una vez finalizados sus doce trabajos al servicio del rey Euristeo, Hércules volvió a su hogar, decidido a descansar. Por un tiempo, el héroe vivió tranquilo, derrotando algún que otro monstruo de vez en cuando, y peleando contra malvados tiranos (o reyes que sencillamente lo habían ofendido). Incluso encontró tiempo para aceptar a la invitación del príncipe Jasón, que buscaba héroes que lo acompañasen en su viaje en busca del legendario vellocino de oro. Acompañado de un joven escudero llamado Hilas, Hércules partió en la famosa nave de Jasón, el Argos.

Cuando la expedición se detuvo en una isla a recoger provisiones, Hilas se adentró en la selva a buscar frutas y se perdió. Cansado, se acercó a beber un poco de agua de un estanque. Tres nereidas (espíritus del agua) que allí habitaban se enamoraron del bello rostro del muchacho. Surgiendo de las aguas, arrastraron a Hilas con ellas al fondo del estanque, donde el pobre muchacho murió ahogado.

Cuando Jasón y el resto de los argonautas se preparaban para seguir el viaje, Hércules notó que Hilas no estaba con ellos. Lo buscaron por todos lados, pero no pudieron encontrarlo. Finalmente, Jasón decidió dar por muerto al muchacho y seguir con la expedición. Hércules, sin embargo, se sentía responsable de su escudero, y le dijo a Jasón que se quedaría buscándolo. El Argos zarpó, con gran parte de la tripulación sintiéndose un poco nerviosa por no tener ya al poderoso héroe a bordo. Por mucho que recorrió la isla, sin embargo, Hércules tampoco pudo encontrar a Hilas, y no tuvo más alternativa que volver solo a su reino.

De vuelta en su ciudad, Hércules se casó por segunda vez con una joven princesa llamada Deyaneira. Un buen día, viajaba el héroe con su esposa cuando llegaron a un ancho río. En la orilla se encontraron con un centauro llamado Neso, que se declaró admirador de Hércules, y ofreció cruzarlos en su lomo. Primero cruzaría a Deyaneira, y luego volvería para cruzar a Hércules. Una vez hubo cruzado el río con la mujer, sin embargo, comenzó a galopar con la intención de raptarla.



Neso es herido mortalmente por Hércules

Al ver esto, Hércules tomó su arco y le disparó a Neso una de sus flechas envenenadas con la sangre de la Hidra. El centauro cayó mortalmente herido y, en su agonía, se disculpó con Deyaneira.

— ¡Perdóname, mi señora, no pude resistir los impulsos de mi raza! Pero ahora que muero, estoy más lúcido que nunca. Quisiera hacerte un último favor: toma este manto manchado con mi sangre mágica. Si alguna vez sospechas que tu esposo te engaña, dale este manto y cuando se lo ponga, inmediatamente volverá a amarte...

Cuando Hércules pudo finalmente cruzar el río a nado y llegar al lado de su esposa, el centauro ya estaba muerto. Deyaneira no comentó nada acerca de lo que le había dicho Neso, y guardó el manto ensangrentado.

Algunos años después, Hércules volvió a su hogar con una hermosa joven que había rescatado en una de sus aventuras, y Deyaneira, presa de los celos, le dio el manto mágico para que lo vistiera.

El hijo de Zeus se puso las ropas sin sospechar nada, y comenzó a sentir un agudo dolor que pronto se convirtió en una sensación de estarse quemando vivo: ¡era el veneno de la Hidra de Lerna en la sangre de Neso! El centauro había planeado esto como última venganza.

Su sobrino Yolao trató de ayudarlo, pero fue inútil: los ropajes se habían pegado a la piel del héroe. Hércules comprendió entonces que había llegado la hora de su muerte, y soportando a duras penas el dolor, pidió a su sobrino que encendiese una enorme pira funeraria. Una vez lista, se arrojó a las llamas, que le parecieron un alivio a comparación con el dolor que había estado sufriendo. Así murió el gran Hércules, devorado por el fuego. La culpa consumió a la pobre Deyaneira, que terminó suicidándose.

Zeus proclamó que, de todos los mortales, Hércules había sido el más valiente, razón por la cuál decidió otorgarle la inmortalidad: el héroe fue elevado desde el mundo de las sombras, y convertido en dios y guardián de las puertas del Olimpo, el palacio de los dioses.

La diosa Hera quedó muy resentida por esto. Sin embargo, algunos años después, dos poderosos gigantes atacaron el Olimpo. En medio de la lucha, uno de ellos trató de violar a Hera, pero Hércules la salvó matando al gigante con sus propias manos. Luego de la batalla, una arrepentida Hera pidió perdón a Hércules por todo lo que le había hecho sufrir en la Tierra. Como prueba de eterna reconciliación entre ambos, Hércules contrajo matrimonio con Hebe, diosa de la juventud e hija de Hera.

Al servicio de la reina Ónfale

Durante una de sus aventuras en el reino de Ecalia, Hércules fue acusado de ladrón por el príncipe de la ciudad. El héroe, furioso por la ofensa, mató al príncipe en un ataque de ira. Tiempo después, Hércules comenzó a tener horribles pesadillas, y comprendió que la culpa del asesinato que había cometido lo había manchado. Acudió entonces al mismo Oráculo de Delfos que lo había ayudado tiempo atrás. Esta vez, el consejo de la pitonisa fue que Hércules debía venderse como esclavo a la reina Ónfale, y dar el dinero de la venta a los hijos del príncipe asesinado, a modo de compensación.

Ónfale era una joven reina que había enviudado recientemente. Para divertirse, obligó a su nuevo esclavo a vestirse de mujer y realizar trabajos menores, como coser vestidos y barrer los pisos del palacio. Mientras tanto, la reina paseaba por el palacio vistiendo la piel del león de Nemea, totalmente ignorante del pasado heroico de Hércules. Así siguió el maltrato del héroe, hasta que un día, un dragón comenzó a atacar a los campesinos de los alrededores. La reina envió a sus mejores soldados, pero todos fueron devorados. Finalmente, se percató de aquél gigante que estaba cosiendo vestidos en el palacio, y le pidió que fuera a matar al dragón. Hércules rompió el vestido que había sido obligado a llevar, tomó su mazo, y fue al encuentro del dragón. La batalla fue corta: el dragón intentó devorar al semidios, pero un certero mazazo en la cabeza lo mató. La reina supo entonces que ese hombre que había tomado como "sirvienta" no era otro que el famoso Hércules, e inmediatamente quiso casarse con él. Algunas versiones afirman que lo consiguió, pero otras dicen que el héroe, libre ya de su deuda, la rechazó y siguió su viaje.

El largo viaje a la Unidad

Hemos mencionado en entregas anteriores la dualidad anima- animus (femineidad- masculinidad), que existe en el corazón de todo ser humano. Zeus y Hera, rey y reina de los dioses, son la pareja celestial que representa el matrimonio entre el principio masculino y el principio femenino, arquetipos del equilibrio universal. El hecho de que Hércules haya nacido sólo de Zeus, y de que viva en eterno conflicto con Hera, señala claramente la principal debilidad del héroe: un exceso de fuerza masculina, reflejada en su tremenda fuerza física, que oculta la carencia de fuerza femenina, lo que priva a Hércules de importantes virtudes: **tiene fuerza, pero no tiene qué defender; es amado, pero no sabe amar**; y esta carencia a la que tan poca importancia se le da es, justamente, la raíz del mayor pecado de Hércules: el haber matado a su propia familia. Hércules se casa con una mortal y pretende compensar con esto ese vacío esencial. Pero al carecer de un verdadero principio femenino que le enseñe a tratar la vida con ternura y cuidado, el héroe se relaciona con los demás de la única manera que conoce: con su fuerza.

Los doce trabajos purifican el alma del exceso de fuerza masculina, al gastarla luchando con monstruos. Pero eso solo no basta: el héroe debe reconciliarse definitivamente con el principio femenino, cuya figura por excelencia es Hera. Y, al no poder finalmente reconciliarse con las fuerzas femeninas, el héroe muere, pero no por un monstruo, sino por causa de una mujer, Deyaneira. Los celos de Hera por Zeus son una simbólica advertencia: estos celos que intentaron en vano matar al héroe una y otra vez, parecen presagiar los verdaderos celos que terminarán destruyéndolo: los celos de su propia esposa.

Hércules parece intentar acercarse al principio femenino en su relación con la reina Ónfale. Pero su ignorancia lo condena una vez más al fracaso: someterse totalmente al principio femenino no es equilibrar la balanza, sino solamente poner el peso en el otro lado. El hecho mismo de que Hércules sea obligado a disfrazarse de mujer y coser vestidos demuestra que la comprensión del héroe de lo femenino se queda en lo superficial. Lo mismo sucede con Aquiles, héroe de la Ilíada y arquetipo también de la masculinidad: en el mito, la madre del héroe, que no quiere que su hijo vaya a pelear a Troya, lo esconde en el palacio de un rey amigo, donde Aquiles es disfrazado de mujer y mezclado con el resto de las doncellas. El astuto Ulises llega hasta el palacio buscando a Aquiles y, sospechando la trampa, pretende ser un mercader que vende vestidos y armas. Todas las doncellas se acercan a ver los vestidos, excepto una sola, que se dedica a examinar las armas: Aquiles no puede esconder su verdadera naturaleza, y es así descubierto y llevado a Troya.

Luego de haber purificado al mundo de gran cantidad de monstruos (avatares del caos), Hércules muere a través del fuego (elemento que, como el agua, tenía en la antigüedad un carácter simbólico purificador) y encuentra lo que tanto había buscado: al salvar a Hera y casarse con su hija, la diosa de la juventud eterna y símbolo de la perfecta plenitud, el héroe alcanza por fin el tan ansiado equilibrio.

Reflexiones... y algo más

¿Dentro o fuera?

Escribe:
Ronald Rolheiser OMI

Nada se aproxima tanto al lenguaje de Dios como el silencio. Así lo escribe Meister Eckhart. Entre otras cosas, esto nos dice que hay un cierto trabajo interior que sólo podemos hacer por nosotros mismos, solos, en silencio. Hay una cierta profundidad, una interioridad que sólo puede ser alcanzada a un precio: silencio y soledad. **Algunas cosas sólo podemos aprenderlas solos**.

Pero eso es sólo la mitad de la ecuación. También existe el axioma "*Las comunidades son escuelas de caridad*": Hay también una cierta madurez, salud, cordura y resiliencia que sólo pueden alcanzarse interactuando con otros. **Algunas cosas sólo podemos aprenderlas estando con otros**.

La tradicion espiritual cristiana siempre ha puesto el énfasis en ambas, aunque rara vez simultáneamente.

Por un lado, los escritores de espiritualidad siempre han tendido a poner un importante énfasis en el tipo de trabajo interior que sólo puede ser llevado a cabo en oración privada, en contemplación. Es por eso que el silencio es considerado tan importante en un retiro: " **¿Cómo puedes tomarte en serio la oración y la conversión a menos que estés dispuesto a enfrentar, en silencio, el caos dentro de tu propio corazón?**". Temer o rechazar el silencio generalmente conlleva el juicio de que uno es superficial, vacío, temeroso de la profundidad y de estar a solas con Dios y contigo mismo. A veces, esto es cierto: muchas veces tememos estar solos y en silencio porque nos aterra lo que podamos encontrar allí. Como bien dice Thomas Merton, hay una completud escondida en el corazón de las cosas pero, como tememos encontrar en su lugar caos, nos da miedo estar solos y en silencio lo suficiente como para viajar al corazón de las cosas. Es mucho más seguro en la superficie. El énfasis que se pone en la interioridad y en el silencio en los escritos espirituales clásicos trata justamente de disminuir este miedo en nosotros, desafiándonos a este silencio y soledad interiores para poder enfrentarlos y viajar así al corazón de las cosas.

Por otro lado, la espiritualidad cristiana también ha considerado importante el aspecto social de nuestras vidas: familia, Iglesia, y vida comunitaria. La dimensión social de la vida siempre ha sido también un elemento indispensable para una vida espiritual sana. Muchos de los mismos escritos que enfatizan el silencio y la soledad también enfatizan vivir en familia o en comunidad y participar de la vida de la Iglesia. Nos advierten que hay un peligro real en ser demasiado privados, en quedarnos enredados en nosotros mismos, en evitar a la comunidad y en estar en una búsqueda privada sin mucha preocupación por la familia o la comunidad.

Ambos énfasis, tomados por separado, son unilaterales: enfatizar solamente el silencio y la soledad lleva a criticar a los extrovertidos, de la misma manera que enfatizar la comunidad y la iglesia solas lleva a criticar a los introvertidos. Rara vez se ha llegado a un sano equilibrio en este asunto.

Sin embargo, **ambos son necesarios dentro de la vida de la misma persona**. Dicho sencillamente, hay un trabajo interior que sólo puede ser hecho solo y en silencio, tal y como hay un crecimiento y madurez que sólo pueden ser alcanzados a través de una larga interacción familiar y comunitaria. **Hay un tiempo para estar solo, lejos de los otros, y hay un tiempo para estar con los demás, lejos de las fantasías privadas de nuestra mente.**

Tanto ser introvertidos como ser extrovertidos nos trae diferentes frutos: Si estoy solo y en silencio mucho tiempo, probablemente desarrollaré una cierta profundidad, pero también me arriesgo a vivir demasiado en mis propias fantasías. A la inversa, si soy una "mariposa social" que repudia el silencio y la soledad, el peligro está en que terminaré siendo hueco y superficial, desinteresado de nada que no sea el rumor del día, pero también puede ser que posea un equilibrio, sanidad y resiliencia que son menos evidentes en la persona que se entrega totalmente al silencio y soledad.

Necesitamos ambos, silencio y sociabilidad, en nuestras vidas, y enfrentar uno contra el otro es una dicotomía falsa. **No son opuestos, sino que ambos son componentes vitales del mismo viaje hacia una comunidad de vida con Dios y con los otros.**

Hay una gran paradoja en el misterio de la intimidad y comunión, a saber, que a veces cuando estamos más solos y en silencio, estamos en mayor comunión con los otros; de la misma manera, a veces es en medio de una reunión social cuando nos sentimos más solos. A la inversa, a veces, cuando somos muy sociales, compartiendo con los otros, sentimos más profundamente el misterio de la presencia inefable de Dios, incluso cuando a veces estamos muy solos, en oración, y sentimos fuertemente que Dios está ausente.

Esta es la gran paradoja: estar solos nos guía a una comunión más profunda con los demás, y socializar con los otros nos lleva a una profunda unión individual con Dios.

Tanto introvertidos como extrovertidos luchan la misma batalla y tienen los mismos privilegios.

Fuente: http://www.ronrolheiser.com
Traducción del inglés: Federico Guerra

Junto a los ríos de Babilonia

Henri Nouwen dijo, en una ocasión, que encontraba curioso el hecho de que mucha de la gente iracunda y amargada que conocía era gente que había conocido en los círculos eclesiásticos y en puestos ministeriales.

No es el único que ha hecho esta observación. Sospecho que muchos de nosotros podríamos decir lo mismo. Muchas veces encontramos más ira y llanto que alegría en los círculos de la iglesia, justamente porque allí podemos justificar el enojo y la decepción en el nombre de algo sagrado.

Hay un término bíblico para este tipo particular de ira y llanto: se lo conoce como estar junto a los ríos de Babilonia, sintiendo estar exiliado de la propia experiencia de fe.

Todos conocemos el Salmo 137 que canta el lamento:

Junto a los ríos de Babilonia,
Allí nos sentábamos, y aun llorábamos,
Acordándonos de Sión.
Sobre los sauces en medio de ella
Colgamos nuestras arpas.
Y los que nos habían llevado cautivos
nos pedían que cantásemos,
Y los que nos habían desolado
nos pedían alegría, diciendo:
Cantadnos algunos de los cánticos de Sión.
¿Cómo cantaremos cánticos de Jehová
en tierra de extraños?
Si me olvidare de ti, oh Jerusalén,
pierda mi diestra su destreza.
Mi lengua se pegue a mi paladar,
si de ti no me acordare;
Si no enalteciere a Jerusalén
por encima de todas mis alegrías.

Este lamento tiene un interesante trasfondo: después que el pueblo de Israel hubo entrado en la Tierra Prometida, recibido la Ley de Dios, unido como un solo reino, y construido un templo, se sintió políticamente seguro y confiado en su fe. Esa confianza tenía sus raíces en tres cosas materiales: tierra, rey y templo. Dios había prometido estas cosas, y había cumplido: luego de mucho pesar, Israel por fin tenía su propia tierra, su propio rey, y su propio templo. Estos eran ahora los pilares de su fe, su garantía de que Dios era real y estaba con ellos. Ingenuamente supusieron que sería así para siempre.

Pero no fue así: Asiria, un país vecino, los invadió, conquistó la tierra, echó a la gente, mató al rey y destruyó el templo hasta la última piedra.

El pueblo de Israel se vio de pronto exiliado en Babilonia: sin tierra, sin rey, sin templo y, aparentemente, sin ninguna razón para seguir teniendo fe en Dios. Su fe, anclada como estaba en las ideas de tierra, rey y templo, ahora parecía vacía, un sueño que se había vuelto amargo: **Se sentían exiliados no sólo de su propias tierras, sino también de su propia fe.**

Alguien les había arrebatado tierra, rey y templo, y con ellos, la razón para confiar en Dios.

Sólo les quedaban preguntas dolorosas: ¿Cómo puede haber un Dios, si Dios prometió estar presente en una tierra, un rey, y un templo, y eso ya no está más? Más aún, ¿cómo se puede ser feliz en semejante situación, cuando alguien se ha robado mi fe y mi iglesia?

Los lamentos de Babilonia son, en realidad, un eufemismo para el llanto y la ira. Pero resuenan en los discursos amargos y quejumbrosos que oímos en nuestros

propias comunidades eclesiales: liberales y conservadores, ambos descontentos, ambos culpándose el uno al otro de "robarle" la Iglesia, de "arruinarle" algo querido y, en definitiva, por el propio descontento (...) Todos parecemos estar "junto a los ríos de Babilonia".

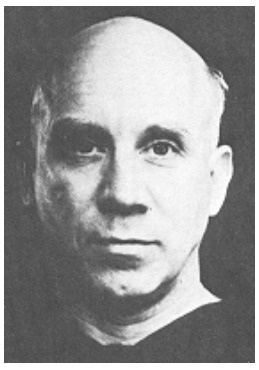
Lo que necesitamos escuchar es la respuesta que Dios le dio al pueblo de Israel cuando éste expresó por primera vez esa *tristeza religiosa*: "¿Dónde está Dios cuando alguien te quita tu tierra, tu rey, y tu templo?" La respuesta de Dios es la siguiente: "¡Me encontrarán nuevamente cuando me busquen **más profundamente**, con todo su corazón!"

Dios está más allá de cualquier tierra, gobernante o templo. Dios también está más allá de cualquier concilio eclesiástico o de cualquier papa, sin importar cuán importantes sean. La noche oscura del dolor y la inseguridad que experimentamos siempre que sentimos que estamos "junto a los ríos de Babilonia" es el dolor purificador que llega luego de descubrir que todo lo que consideramos importante en nuestra religión, todo lo que queremos identificar con el propio Dios, eventualmente termina siendo crucificado (como el propio Jesús) y, por esta desilusión, nos encontramos en una caída libre por perder el soporte que anclaba nuestra fe.

Y seguiremos cayendo hasta que, finalmente, perdamos absolutamente todo y choquemos con la dura fuente de la fe: **Dios, certeza más allá de cualquier tierra, rey o templo**.

Esa es la diferencia entre un ícono y un ídolo. La idolatría olvida que el ícono no es Dios. Sin importar lo verdadero y maravilloso que pueda ser un ícono, llega el momento en que nos debe ser quitado. Entonces nos encontraremos junto a los ríos de Babilonia, inseguros, sintiéndonos exiliados, tristes, pero escuchando las siguiente palabras de Dios: ¡Me encontrarán de nuevo cuando me busquen más profundamente, con todo su corazón, mente y espíritu!

El corazón puro



Thomas Merton, ocso
(1915-1968)

Nunca encontraremos la soledad interior si no hacemos algún esfuerzo consciente para librarnos de los deseos, las preocupaciones y los apegos de una existencia en el tiempo y en el mundo.

Hagamos todo lo posible para evitar el ruido y los afanes del mundo. Alejémonos lo más posible de los lugares donde los seres humanos se reúnen para engañarse e insultarse, para explotarse, burlarse o mofarse unos de otros con falsos gestos de amistad. Alegrémonos si podemos mantenernos fuera del alcance de sus radios, sin preocuparnos por sus absurdas canciones y sin leer sus anuncios publicitarios.

Es cierto que la vida contemplativa no exige un desprecio fariseo hacia los hábitos y las diversiones de la gente común. Sin embargo, nadie que busque la liberación y la luz en la soledad, nadie que busque la libertad espiritual, puede abandonarse pasivamente a todas las solicitaciones de una sociedad de comerciantes, publicistas y consumidores. Es indudable que no se puede vivir en un nivel humano sin ciertos placeres legítimos. Pero de ahí a decir que todos los placeres que se nos ofrecen como necesidades son "legítimos" hay un gran trecho. Un placer natural es una cosa; un placer no natural, que la mente saciada se ve obligada a aceptar por la importunidad de un comerciante, es otra cosa muy distinta.

Habría que aceptar, como una de las verdades humanas y morales más elementales, que nadie puede llevar una vida plenamente sana y decente si no es capaz de decir "no" en ocasiones a sus apetitos físicos naturales. Nadie que coma y beba siempre que lo desee, que fume cada vez que sienta la necesidad de encender un cigarrillo, que satisfaga su curiosidad y sensualidad cada vez que éstas son estimuladas, puede considerarse una persona libre. Ha renunciado a su libertad espiritual y se ha convertido en esclavo de sus impulsos corporales. Por tanto, su mente y su voluntad no son totalmente suyas. Están sometidas al poder de sus apetitos y, por medio de sus apetitos, están bajo el control de quienes satisfacen sus apetitos. Sólo porque puede comprar una marca de whisky en lugar de otra, esta persona se engaña pensando que está haciendo una elección; pero el hecho es que es un devoto servidor de un ritual tiránico. Tiene que comprar reverentemente la botella, llevarla a casa, abrirla, servirla a sus amigos, ver la televisión, "sentirse bien", decir desinhibidamente todo cuanto se le ocurra, irritarse, gritar, discutir e irse a la cama disgustado consigo mismo y con el mundo. Esto se convierte en una especie de compulsión religiosa sin la cual no puede convencerse de que está vivo de verdad, de que realmente está "realizando su personalidad". No está "pecando", sino que, sencillamente, se está embruteciendo, engañándose al pensar que es real, cuando lo cierto es que sus compulsiones han hecho de él una mera sombra de persona auténtica.

En general, se puede decir que la vida contemplativa es imposible sin autodisciplina ascética. Hay que aprender a sobrevivir sin los hábitos de lujo que mantienen hoy tan cautivos a los hombres. No digo que una persona, para ser contemplativa, tenga que renunciar de manera absoluta al tabaco o al alcohol, pero ciertamente tiene que ser capaz de usar estas cosas sin ser dominada por una necesidad incontrolada de ellas. Es indudable que saber privarse del tabaco y del alcohol es una elemental negación de sí mismo sin la cual la vida de oración sería pura ilusión.

Es cierto que no estoy en condiciones de juzgar la televisión, ya que nunca la he visto. Todo lo que sé es que hay un acuerdo suficientemente general, entre personas cuyo juicio respeto, según el cual la televisión comercial está degradada y corrompida y es absurda. Ciertamente parecería que la televisión podría convertirse en una especie de sustituto antinatural de la contemplación: un sometimiento completamente inerte a imágenes vulgares, un descenso a una pasividad sub-natural que sustituye al ascenso a la pasividad supremamente activa en la comprensión y el amor. Parece, pues, que la televisión debe ser usada con sumo cuidado y discernimiento por todos aquellos que abrigan esperanzas de tomar en serio la vida interior.

Guardemos puros nuestros ojos, silenciosos nuestros oídos y serena nuestra mente. Respiremos el aire de Dios. Trabajemos, si podemos, bajo Su cielo.

Pero si tienes que vivir en una ciudad y trabajar en medio de máquinas, tomar el metro y comer en lugares donde la radio aturde con noticias falsas, donde el alimento destruye tu salud, y los sentimientos de quienes te rodean envenenan de hastío tu corazón, no te impacientes, sino acéptalo como manifestación del amor de Dios y como una semilla de soledad plantada en tu alma. Si estas cosas te repugnan, continúa deseando el silencio sanador del recogimiento. Pero, mientras tanto, mantén el sentimiento de compasión hacia quienes han olvidado el concepto mismo de soledad. Tú, al menos, debes saber que existe y que es la fuente de la paz y de la alegría. Aún puedes esperar tal alegría. Ellos ni siquiera pueden ya esperarla.

Si buscas la evasión por sí misma y la huida del mundo sólo porque es (como debe ser) intensamente desagradable, no encontrarás la paz ni hallarás la soledad. Si buscas la soledad sólo porque es lo que prefieres, nunca escaparás del mundo y su egoísmo. Nunca tendrás la libertad interior que te mantendrá realmente solo.

Uno de los aspectos más importantes de la soledad es su íntima dependencia de la castidad. La virtud de la castidad no es la renuncia completa a toda relación sexual, sino, sencillamente, el uso correcto del sexo. Esto significa, según la mayoría de las grandes tradiciones religiosas del mundo, la restricción de todo lo sexual a la vida conyugal y, dentro del estado matrimonial, a ciertas normas ordenadas.

En ningún ámbito es la negación de sí mismo más importante que en la esfera sexual, porque, de todos los apetitos naturales, es el más difícil de controlar y cuya satisfacción indisciplinada ciega completamente el espíritu humano a toda luz interior.

En modo alguno hay que pensar que el sexo es un mal. Es un bien natural querido por Dios y que forma parte del misterio del amor y la misericordia de Dios hacia los seres humanos. Pero, aun cuando el sexo no es un mal en sí mismo, el apego desordenado al placer sexual, especialmente fuera del matrimonio, es una de las debilidades humanas más frecuentes y lamentables. De hecho, es tan común que hoy la mayoría de las personas simplemente creen que el sexo no puede ser totalmente controlado, que ningún ser humano normal puede realmente abstenerse de él por completo. Por ello suponen que hay que resignarse ante lo inevitable y dejar de preocuparse por ello.

Ciertamente debemos estar de acuerdo en que el sentimiento de culpa patológico en relación con el sexo no sirve en modo alguno para ayudar a los seres humanos a controlar su pasión. Sin embargo, el dominio de sí mismo no sólo es deseable, sino totalmente posible y esencial para la vida contemplativa. Exige un esfuerzo considerable, vigilancia, paciencia, humildad y confianza en la gracia divina. Pero la misma lucha por la castidad nos enseña a confiar en un poder espiritual superior a nuestra naturaleza, y ésta es una preparación indispensable para la oración interior. Además, la castidad no es posible sin sacrificios ascéticos en otros muchos ámbitos. Exige una cierta dosis de ayuno, requiere una vida de gran templanza y bien ordenada, modestia, dominio de la curiosidad, moderación de la propia agresividad y otras muchas virtudes.

La perfecta castidad establece a la persona en un estado de soledad espiritual, paz, tranquilidad, claridad, amabilidad y alegría que la dispone plenamente para la meditación y la oración contemplativa.

Extraído "Nuevas semillas de contemplación"

Búsqueda: Cuando "somos encontrados" es porque "hemos respondido"

Si buscamos la verdad con la mente racional del estado Beta siempre corriendo para afuera, nos mantenemos en la superficie, entretenidos con verdades racionales.

Como somos seres poli o multidimensionales, jugando además distintos roles, nos urge la búsqueda de verdades en cada dimensión o rol que vivimos, por eso trabajamos con nuestra mente racional las verdades de la salud, filosofía, política, familia, sociedad, etc., masticando lo que aportaron los sabios de todos los tiempos.

En la dimensión espiritual hacemos lo mismo, pero allí nos encontramos con los místicos de todas las religiones, nos enseñan cómo despertar nuestro ser espiritual adormecido por tanto racionalizar, hablar, ritualizar. A esto agreguemos las tensiones, frustraciones, agresiones, excitaciones del mundo actual y comprenderemos por qué a su ser espiritual, tan gran cantidad de personas no lo buscan, las vemos en permanente carrera hacia fuera.

Para encontrarnos con nuestro ser espiritual tenemos que ponernos en estado Alfa, fuera de tiempo y espacio solar. Tomaremos un mantra, una palabra guía que simbolice nuestra intención o deseo de búsqueda interior de la presencia divina que nos integra, une, sana nuestra inquietud patológica. Nosotros ponemos perseverancia y paciencia y el Creador del Universo va abriendo nuestra "visión intuitiva".

Dicen los místicos; la gratuidad perfecta otorgada por el Creador al hombre, es el acceso inmediato a Él al inhalar y exhalar el aire que respiramos.

Producido el silencio y nuestra apertura a escucharlo, nos habla en la voz de la conciencia y el Espíritu Santo nos da las luces que necesitamos, con la condición de no mentirnos ni mentir.

En esos momentos de entrega y silencio interior, no hay separatividad, estamos en profunda unión con el Creador y con toda la humanidad de todos los tiempos, recibiendo el Amor eterno de la Trinidad, en ese centro espiritual de nuestro ser.

Al salir de ese estado profundo, como los Apóstoles en Pentecostés, podemos llevar a otros el Amor y las luces que nos han sido dadas.

Por Lic. **Ana María I. Badaracco**

Enseñanzas del Taoísmo

Cualidades

Cuando se reconoce la Belleza
en el Mundo,
Se aprende lo que es la Fealdad;
Cuando se reconoce la Bondad
en el Mundo,
Se aprende lo que es la Maldad.

De este modo:
Vida y muerte son abstracciones
del crecimiento;
Dificultad y facilidad son abstracciones
del progreso;
Cerca y lejos son abstracciones
de la posición;
Fuerza y debilidad son abstracciones
del control;
Música y habla son abstracciones
de la armonía;
"Antes" y "después" son abstracciones
de la secuencia.

El sabio controla sin autoridad,
Y enseña sin palabras;
Él deja que todas las cosas asciendan y
caigan,
Nutre, pero no interfiere,
Dá sin pedir,
Y está satisfecho.

Uno mismo

La Naturaleza es eterna debido a que
carece de conciencia de sí misma.

De este modo, el sabio:
Se sirve a si mismo en último lugar, y se
encuentra atendido;
Observa a su cuerpo como accidental, y
encuentra que resiste.
Debido a que no atiende a su Ego, éste
se encuentra satisfecho.

La riqueza y lo valioso

Treinta radios se unen en el centro;
Gracias al vacío
podemos usar la rueda.
El barro se modela en forma de vasija;
Gracias al hueco puede usarse la copa.
Se levantan muros en toda la tierra;
Gracias a la puertas
se puede usar la casa.
Así pues, la riqueza proviene
de lo que existe,
Pero lo valioso proviene
de lo que no existe.

Simplicidad

Si pudiesemos abandonar
la sabiduría y la sagacidad
La gente podría disfrutar
el ser todos iguales;
Si pudiesemos abandonar
el deber y la justicia
Todo podría basarse
en las relaciones de amor o amistad;
Si pudiesemos abandonar
el artificio y el provecho
La corrupción y el robo
podrían desaparecer.
Aún así, semejantes remedios sólo
tratarían los síntomas
Por tanto son inadecuados.

La gente necesita remedios personales:
Revela tu auténtico yo,
Abraza tu naturaleza original,
Abandona tu propio interés,
Controla tu deseo.

Lao Tsé ("Viejo Sabio") es un personaje legendario de la antigua China (s. V a.C.), supuesto autor del "Tao Te King", obra fundamental de la filosofía taoísta.

Trascendiendo la naturaleza

Vacía tu Ego completamente;
Abraza la paz perfecta.
El Mundo se mueve y gira;
Observale regresar a la quietud.
Todas las cosas que florecen
Regresarán a su origen.

Este regreso es pacífico;
Es el camino de la Naturaleza,
Eternamente decayendo y renovandose.
Comprender ésto trae la iluminación,
Ignorar esto lleva a la miseria.

Aquel que comprende el camino de la
Naturaleza llega a apreciarlo todo;
Apreciandolo todo,
se convierte en imparcial;
Siendo imparcial,
se convierte en magnánimo;
Siendo magnánimo, se convierte
en parte de la Naturaleza;
Siendo parte de la Naturaleza,
se hace uno con el Tao;
Siendo uno con el Tao,
se alcanza la inmortalidad.

Distracción

Demasiado color ciega el ojo,
Demasiado ruido ensordece el oido,
Demasiado condimento
embota el paladar,
Demasiado jugar dispersa la mente,
Demasiado deseo entristece el corazón.
El sabio provee para satisfacer las
necesidades, no los sentidos;
Abandona la sensación y se concentra
en la sustancia.

Ceguera

Aquellos que desean cambiar el Mundo
De acuerdo con sus deseos
Nunca tienen éxito.

Al Mundo le dá forma el Tao;
No puede darse forma a sí mismo.
Si alguien intenta darle forma, le daña;
Si alguien intenta poseerle, le pierde.

Así pues:
A veces las cosas florecen, a veces no.
A veces la vida es dura, a veces es fácil.
A veces la gente es fuerte,
a veces es débil.
A veces llegas a donde quieres ir,
a veces te quedas en el camino.
Por ello el sabio no es extremo, extravagante o complaciente.

Ansiedad

Los santos decían: "Alabanzas y culpas
causan ansiedad;
El objeto de la esperanza y el miedo
está en tu interior".
"Alabanzas y culpas causan ansiedad",
puesto que esperas o temes recibirlas o
perderlas.
"El objeto de la esperanza y del miedo
está en tu interior",
pues, sin un Ego, no pueden afectarte
la fortuna o el desastre.

Por tanto:
El que observa al Mundo
como se observa a sí mismo
es capaz de controlar el Mundo;
Pero el que ama al Mundo
como se ama a sí mismo
es capaz de dirigir el Mundo.

Virtud

El que conoce a los hombres es sabio;
El que se conoce a sí mismo
está iluminado.
El que vence a los otros tiene fuerza;
El que se vence a sí mismo es fuerte.
El que se contenta con lo que tiene
es rico;
El que obra con determinación
tiene voluntad.
El que es capaz de mantener su posición
resistirá mucho tiempo;
El que es capaz de mantener su influencia, vivirá después de su muerte.

Enseñanzas del budismo

*** Tu peor enemigo no te puede dañar tanto como tus propios pensamientos. Ni tu padre, ni tu madre, ni tu amigo más querido, te pueden ayudar tanto como tu propia mente disciplinada.**

* Es fácil ver las faltas de los demás, pero ¡qué difícil es ver las nuestras propias! Exhibimos las faltas de los demás como el viento esparce la paja, mientras ocultamos las nuestras como el jugador tramposo esconde sus dados.

*** El hombre que tiene miedo, busca refugio en los montes, en los bosques sagrados o en los templos. Sin embargo tales refugios no sirven, pues allí donde vaya, sus pasiones y sus sufrimientos lo acompañarán.**

* ¿Para qué hacer cosas de las que luego tendrás que arrepentirte? No es necesario vivir con tantas lágrimas. Haz sólo lo que esté bien, aquello de lo que no tengas que arrepentirte, aquello cuyos dulces frutos recogerás con alegría.

*** No trates de cambiar tu deber por el de otro, ni descuides tu trabajo por hacer el de otro. No importa lo noble que éste pueda ser. Estás aquí para descubrir tu propio camino y entregarte a él en cuerpo y alma.**

* Domina tus palabras, domina tus pensamientos, no hagas daño a nadie. Sigue fielmente estas indicaciones y avanzarás en el camino de los sabios.

*** El verdadero buscador no se identifica ni con el nombre ni con la forma, no se lamenta por lo que no tiene ni por lo que pudo haber sido.**

* Todos los estados encuentran su origen en la mente. La mente es su fundamento y son creaciones de la mente. Si uno habla o actúa con un pensamiento impuro, entonces el sufrimiento le sigue de la misma manera que la rueda sigue la pezuña del buey... Todos los estados encuentran su origen en la mente. La mente es su fundamento y son creaciones de la mente. Si uno habla o actúa con un pensamiento puro, entonces la felicidad le sigue como una sombra que jamás le abandona.

*** La meta principal es la autorrealización intima del Ser. No debe descuidarse por las metas secundarias, y el mejor servicio que puede hacerse a los demás es la liberación de uno mismo.**

* La mayoría de los seres humanos, son como hojas que caen de los árboles, que vuelan y revolotean por el aire, vacilan y por último se precipitan en el suelo. Otros, por el contrario, casi son como estrellas; siguen su camino fijo, ningún viento los alcanza, pues llevan en su interior su ley y su meta.

*** No ocupéis la mente con necedades y no malgastéis el tiempo en cosas vanas.**

* El odio nunca se extingue por el odio en este mundo; solamente se apaga a través del amor. Tal es una antigua ley eterna.

Fuente: **Dhammapada**

La elección de la Vida

(…) El problema mayor del siglo XIX, en los planos moral, social, económico y político, fue la miseria inmerecida de la clase obrera, al que hay que agregar la explotación colonial. El problema mayor de nuestro tiempo, en los mismos planos, es aún más grave que el del siglo XIX. Se trata del desprecio inmerecido del cual la vida humana es víctima en todo el mundo.

Este problema ha sido claramente planteado desde la primera mitad del siglo XX. Pero su extrema gravedad se manifiesta sobre todo desde que asistimos a una campaña mundial que tiene como objetivo no sólo cortar las fuentes de la vida a través de la banalización de la esterilización, sino también legalizar el aborto y tal vez, dentro de poco, la eutanasia.

Esta legalización del aborto es presentada como la única solución satisfactoria en toda una serie de casos dolorosos o dramáticos. Sin embargo, como la experiencia lo confirma, esta liberalización provoca problemas más numerosos y más complejos que los que pretende resolver. (…)Vamos, entonces, a examinar aquí, en términos simples, algunos de los argumentos que son a menudo expuestos en las discusiones a propósito del respeto a la vida. Estas discusiones remiten a preguntas fundamentales de bioética, pero serán consideradas a la luz de los fenómenos demográficos actuales. Este examen nos llevará mucho más allá de la discusión acerca de la liberalización del aborto.

¿En materia de aborto, los cristianos no quieren imponer su moral a los demás? Los cristianos no tienen el monopolio de la defensa de la vida humana. El respeto de toda vida humana es un precepto fundamental de moral universal proclamado en todas las grandes civilizaciones, y es el tejido de toda sociedad democrática. Si ese derecho a la vida no es respetado y protegido, todos los demás derechos están amenazados (cf. 59). El ejercicio de la libertad requiere el respeto del derecho a la vida. En Bélgica, por ejemplo, la ley de 1867, que reprimía el aborto, fue votada bajo un gobierno liberal homogéneo; los cristianos se encontraban en ese momento en la oposición.

¿El niño no nacido es un ser humano? Incluso las leyes que liberalizan el aborto empiezan por proclamar el carácter humano del ser que, no obstante, ellas mismas autorizan a matar en ciertos casos. El artículo 1 de la ley Veil-Pelletier, en Francia, es de una incoherencia típica a este respecto: "La ley garantiza el respeto de todo ser humano desde el inicio de la vida. Solamente se podrá atentar a este principio en caso de necesidad según las condiciones definidas por la presente ley". Este procedimiento es a veces llamado "táctica de la derogación": se enuncia un principio indiscutible para enseguida enumerar condiciones o circunstancias en que la ley define que este mismo principio no se aplique (cf. 31, 61, 65). Este procedimiento se encuentra regularmente en los proyectos y propuestas de ley concernientes a la eutanasia. En el caso del niño concebido, es precisamente *porque* es un ser humano al que se le quiere impedir nacer. Se sabe que el ser que se anuncia será pronto un bebé, luego un adolescente y un adulto. Es *porque* llegará a ser un bebé, un adolescente, un adulto que se lo suprime. (…)

Del libro:
La elección de la Vida – Bioética y Población
Autor: *Michel Schooyans*
Editorial Claretiana
Lima 1360 (1138) Cap. Fed.
ventas@editorialclaretiana.com.ar
- www.editorialclaretiana.com.ar

Confianza en Dios, según Meister Eckhart

Se conoce el amor verdadero y perfecto por la gran esperanza y la confianza que se tiene en él, porque nada puede dar mayor prueba de un amor perfecto que la confianza. El amor profundo y perfecto que una persona experimenta por otra da origen a la confianza. Asimismo, sea cual fuere la confianza que se atreva a tener uno mismo en Dios, la encuentra verdaderamente en Él, y mil veces mayor. Y de la misma manera que un hombre no puede nunca amar demasiado a Dios, jamás podrá un hombre tener demasiada confianza en Dios. Ninguna otra cosa que pueda hacerse será más fructífera que eso. Con todos aquellos que han tenido una gran confianza en Él, jamás ha dejado de llevar a cabo grandes cosas. Con todos ellos ha mostrado claramente que tal confianza tiene por origen el amor, porque el amor no tiene solamente confianza, tiene también un verdadero conocimiento y una seguridad exenta de toda duda.

Lecturas que apuntan al corazón

Cinco minutos con Jesús
Alfonso Milagro
11 x 17 cm. - 320 págs.
Una selección de los mejores pensamientos del Padre Milagro sobre Jesús.

Imágenes de Jesús
Anselm Grün
11 x 17 cm. - 256 págs.
Reflexiones originales en las que se nos invita a redescubrir el mensaje y la persona de Jesús.

La Resurreción
Misterios, leyendas y verdad. De los evangelios al código Da Vinci.
Andrea Tornielli
14 x 20 cm. - 208 págs.
¿Qué hay de cierto en la historia de la resurrección? ¿Es una leyenda o un hecho real? El libro busca responder a ésta y a otras preguntas sobre el hecho en que se basa el origen del cristianismo.

Confesiones
Agustín de Hipona
11 x 15,5 cm. - 464 págs.
Agustín de Hipona nos revela en sus *Confesiones* la profunda búsqueda de la felicidad que caracteriza a todo corazón humano.

Educar, elegir la vida
Propuestas para tiempos difíciles
Jorge Mario Bergoglio, sj
11 x 17 cm. - 176 págs.
Lúcidas palabras del cardenal Bergoglio, que alientan a los educadores en la tarea de formar hombres nuevos para nuestra patria.

365 días con san José
P. Florentín Brusa, cmf
10 x 14 cm. - 128 págs.
Breve devocionario para meditar todos los días del año la vida y misterios de san José, y pedirle su protección y bendición.

Lima 1360 - C1138ACD - Cap. Fed. - Tel.: 4305-9597/9510 - Fax: 4305-6552
• Palermo: Aráoz 2968, Cap. Fed. • Centro: R. Peña 898, Cap. Fed. • L. de Zamora: Av. H. Yrigoyen 8833 • Morón: San Martín 379
• San Justo: I. Arieta 3045 • La Plata: Calle 51 Nº 819 • San Fernando: Constitución 938
ventas@editorialclaretiana.com.ar • www.editorialclaretiana.com.ar

Al Servicio de la Evangelización

¿Dónde queda el milagro?

El milagro sucede en los ojos, en los poros, en la sensibilidad.

Son los ojos los que ven a Dios o eclipsan a Dios.

Los ojos del alma, la presencia del alma abierta que hace ver, o la ausencia de ella, que impide ver la novedad. El milagro es la novedad. La rutina es la vida que se repite, el verso que se repite, el beso que se repite, tu rostro que se repite. Anquilosamiento.

El milagro es agua. "No nos bañamos dos veces en el mismo río", decía Heráclito. Fluidez de la existencia. Nada es lo mismo, nadie es el mismo. Que Dios haya creado el mundo significa que el mundo **es** creado y que tú estás aquí para patentizarla diariamente.

El pueblo agonizaba de sed, en el desierto. Se dirigió a Moisés pidiéndole agua. Moisés, desesperado, se dirigió a Dios. La Voz le dijo:

— He ahí una roca. Golpea en ella, y saldrá el agua y darás de beber al pueblo.

Eso hizo, eso fue. Nada más contradictorio que el agua y la roca.

— ¿Acaso puede salir agua de esta roca?- preguntó Moisés a la gente.

La gente dijo:

— No, de ninguna manera.

Y él les mostró que sí, que de la roca brotaría el vital líquido. Golpeó la roca, la abrió. Algo hay que hacer con la roca. La fe consiste en creer en la acción, y la acción consiste en disolver rocas en aguas. Y ése es el milagro. El misterio

de este momento, de esta disolución de lo pétreo. **Nada es como es. Todo puede ser de otra manera.**

Quien así vive, vive intuyendo la presencia de Dios en la vida, en el cosmos, en el milagro.

El tema no es dónde se encuentra el agua, sino cómo y cuándo decido encontrarla, porque depende de mí que haya agua.

Semejante historia se narra de Agar, una sirvienta que es arrojada al desierto con su hijo Ismael.

En el camino, ruta de yermos y desolaciones, se les acabó el agua y desfallecieron de sed y desesperación.

La madre tomó al joven y lo arrojó debajo de unos arbustos y se alejó, porque dijo:

— No quiero ver cómo se muere...

De pronto se oyó una voz:

— ¿Qué te sucede, Agar?

— Me estoy muriendo, mi hijo se está muriendo de sed...

— Hagar, he oído el clamor de tu hijo- anunció la Voz.

Y después está escrito que Dios abrió los ojos de Agar, la sirvienta, y ella vio un manantial de agua: de ahí dio de beber a su hijo, sobrevivieron, vivieron muchos años, y regresaron a su tierra quie era Egipto, y allí estuvieron cómodos y contentos. El milagro sucedió en los ojos.

Dios no creó un manantial para Agar, para el joven, no: solamente la ayudó a abrir los ojos. Ella abrió el manantial que ahí estaba pero en-cubierto, velado para su mirada engrosada por la rutina de encontrar a Dios en los templos, al milagro en artes de oraciones o en manos de sacerdotes.

Además sabía Agar, la sirvienta, que sólo los amos son favorecidos por Dios, no así los sirvientes.

La lección fue notable. Dios de los sirvientes. Dios de los desiertos. Dios de cualquier lugar, de cualquier persona, de los que rezan y de los que callan.

Porque lo que más me impresionó de esta historia, que estudié cuando tenía 12 años, fue la pregunta del maestro que, también a mí, me abrió los ojos:

— Dios dice que ha oído el clamor de Ismael, del hijo de Agar. Pero según párrafos anteriores, el texto bíblico relata que fue ella, la madre, la que rezó, y no el hijo. ¿Por qué le respondió al que no rezó?

Ahí me deslumbré:

— No es que no rezó- le dije a mi maestro, recuerdo el milagro de ese deslumbramiento mío-, es que no pronunció el rezo, pero la plegaria la dijo de lo hondo del corazón. Y esa plegaria era mucho más auténtica que la de su madre que decía plegarias seguramente ya aprendidas de memoria y recitadas por costumbre.

Recuerdo que el maestro se acercó y me besó la frente. Najman se llamaba, de la calle Ecuador, en Buenos Aires.

El manantial estaba. Ahí estaba. En el desierto de Agar. En el silencio de Ismael. En mi propia vida en ese momento que describí.

Los verdaderos milagros

Un teólogo francés, católico apostólico romano, Etienne Charpentier, comenta el texto evangélico donde se narra cómo los soldados seguían cuidando el sepulcro de Jesús a pesar de que estaba vacío. Otros se dedicaban a buscar los sudarios, las sábanas en que estaba envuelto.

¿Qué custodian, qué buscan? "La seguridad", dice Charpentier. "Muchos queremos seguir allí, con los militares romanos... conservamos un sepulcro muerto, unas estructuras ya vacías..."

Conservar. Tener. Seguridad. Algo. Algo. Algo.

No podemos renunciar al tener, que es como confiar en que el piso es inmóvil, y que la mujer que encontrarás en tu casa, al regresar, es la misma que dejaste a la mañana, y que el sol, si sale, saldrá por oriente. **El tener es parte del ser, el marco que lo sostiene, la rutina que le permite caminar sin pensar en el caminar y poder, en cambio, pensar en el camino, y dudar, y preguntar.**

La rutina te sostiene, te da supervivencia. La aventura de la duda, la pregunta incansable, **le da sentido a la supervivencia**, y días nuevos bajo el sol, y capacidad de vivir para lo maravilloso, que es lo impredecible, que en latín se dice *miraculum* (lo admirable) y en castellano se lee "milagro".

"Algo" es rutina.

"Alguien", un milagro.

Decía Saint-Exupéry:

"¡Qué poco ruido hacen los verdaderos milagros!"

Ni verdadero ni falso

La vida, cuanto más impersonal, tanto más eficiente.

Woody Allen supo ridiculizar la burocratización, inclusive, de la religión. He aquí el caso del Sr. Cloquet. "Cloquet fue siempre ateo. Pero cuando apareció el sacerdote, el padre Bernard, preguntó si aún le quedaba tiempo para convertirse.

El padre Bernard meneó la cabeza.

— En esta época del año, las religiones de primera están siempre completas — repuso-. Con tan poco margen, lo mejor que puedo hacer es telefonear y ver si le consigo sitio en algo hindú. Necesitaré una fotografía tamaño pasaporte, de todos modos." El mundo es ancho y ajeno, y hasta Dios debe ser buscado en archivos de computadoras.

G.W.F. Hegel, en su *Fenomenología del Espíritu* se refiere al término "Dios" y comenta: "De por sí esta palabra no es más que una locución carente de sentido, un simple nombre; es solamente el predicado el que nos dice **lo que Dios es**, lo que llena y da sentido a la palabra; el comienzo vacío sólo se convierte en un real saber en este final". Es sumamente atinada esta reflexión. Porque, interpreto yo, en cualquier otra enunciación, el sujeto es la sustancia que **ya contiene** lo que el predicado irá a desplegar. Imaginemos que se diga: "La mesa tiene cuatro patas, y una tabla arriba sobre la que apoyamos los platos, cubiertos, ceniceros y botellas de vino". En ese caso "mesa" implica la posibilidad de todo lo que dijimos en el predicado.

Pero en el caso de "Dios", son tantas las versiones, filosofías, teologías, ideas, imágenes que existen, o que yo puedo tener como referidas a ese sujeto, que hasta que no se las pronuncie, no sabemos de qué estamos hablando, y sería, por tanto -repito a Hegel- un concepto vacío.

De modo que ayudaría mucho a la vida, y al diálogo, y al amor si cuando alguien pronuncia una frase que involucra a "Dios" se le pregunte:

— ¿Qué predicados le corresponde a ese "Dios" que estás mencionando?

Y a partir de ahí si nuestras respectivas predicaciones coinciden, más o menos, podemos hablar. Si no coinciden, más vale renunciar.

Usted podría preguntarme:

— Y si discrepo de mi compañero cómo sé yo quién de los dos tiene razón, está en lo verdadero y quién en el error o lo falso.

Yo, en nombre de Russell y de una enorme biblioteca de pensadores y también religiosos, le diría:

— **Aquí no hay verdadero ni falso**. Es un tema de fe. No es matemáticas. Cada uno se cría en otra cultura, o tradición, o en su propia elucubración, y por tanto tiene otra imagen.

Pero aún entonces no tenemos certidumbre de que eso que decimos **es, efectivamente, el ser de Dios**, sino que es la idea que nosotros, en mi grupo, o familia, o sinagoga, o barrio, o época, tenemos de él. Y creemos en esa idea.

Quizá pueda llegar a demostrarse, imaginemos que Dios existe. Será difícil, pienso, mejor dicho imposible, demostrar *qué predicados le corresponden*. Por ejemplo, que es bueno, que vela por tu salud, que el tema del Holocausto tiene que ver con Él, y que la marcha de la humanidad tiene alguna relación con alguna idea que hay en la mente divina. Todo eso son especulaciones de una sociedad o de una cultura.

Y en última instancia remiten a la fe, y a la **experiencia personal**. Ésta es la más genuina, y tampoco sirve para construir un dogma y transmitirlo a otros.

Los milagros en tu vida los percibes tú en calidad de milagros, y son *mostraciones* de Dios, no demostraciones.

Textos extraídos de "*Las grandes preguntas*", de **Jaime Barylko**

El hombre nace para realizarse en la vida, pero todo depende de él. Puede perder la oportunidad. Puede seguir respirando, puede seguir comiendo, puede seguir envejeciendo, puede ir acercándose a la tumba... pero esto no es vida, es una muerte paulatina. Desde la cuna hasta la tumba... una muerte paulatina de setenta años. Y dado que hay millones de personas a tu alrededor muriéndose de una forma paulatina y lenta, tú también has empezado a imitarlos. Los niños aprenden imitando a los que le rodean, y estamos rodeados de muertos.

Baghwan Shree Rajneesh

Buscando el rostro... XIV - Conclusión -II -

La Pascua

El encuentro: así como en el ícono-símbolo de Belén, Aquél que infundió en nuestros corazones el deseo –muchas veces inconsciente– de un encuentro que apague nuestras ansias de realización plena, luego de transitar por los caminos el tiempo y la historia, salió a nuestro encuentro en el Signo de "un Niño envuelto en pañales"; ahora quiere quedarse con nosotros, hasta la consumación de los tiempos, en el **Signo-ícono bíblico-teológico del Pan y del Vino.**

¿Qué otra manera más cercana y familiar podría haber inventado el Amor empecinado de un Padre, para quedarse con y en nuestras vidas peregrinas, sino en la oblación de su propio Hijo que sigue entregándose por nosotros para que tengamos vida y esa vida sea abundante?

Coincido con Chenú en la propuesta y en el término de este itinerario fascinante en búsqueda del rostro que aquiete el deseo-impulso innato que motivó nuestra marcha. En el horizonte, como nos propusimos al comienzo, se funden en una misma realidad el muelle de partida y el puerto de llegada, el principio y el fin, el alfa y el omega.

Ahora nos queda el símbolo en el sacramento eucarístico, llamado ***"cósmico"*** por Juan Pablo II, porque sintetiza el tiempo y la historia, la creación y el universo, el trabajo y la vida, la fiesta y el encuentro, el dolor y la alegría. En efecto, el pan y el vino son **"el fruto de la tierra y de la vid y del trabajo del hombre" que se convierten para nosotros en "Pan de vida y en Bebida de salvación"** (liturgia eucarística).

Sin embargo, porque esta actualización de la Pascua de Cristo, es decir de su Presencia y de su paso por los corazones, por la familia, por las comunidades, por el tiempo y por la historia personal y colectiva, no quede encapsulada en meras expresiones rituales en el ámbito del culto, les propongo, la siguiente reflexión de Sergio Zalba, sobre **"la Eucaristía y el compromiso solidario"**:

Se dirá que el pan eucarístico no es un símbolo cualquiera. Que en la forma sensible del pan se da la Presencia real del Resucitado y que, por tanto, el símbolo y lo simbolizado coexisten en una misma realidad. De esta manera, nunca podríamos quedarnos con lo primero y olvidar lo segundo; porque, más allá de nuestras intenciones o actitudes, Jesús estará ahí, realmente presente en el pan consagrado.

Obviemos, por ahora, el cuestionamiento sobre la legitimidad de las consagraciones asépticas del dolor humano, en especial del provocado por las injusticias; pero no obviemos estas preguntas: ¿para qué sirve reconocer la presencia de Jesús "entregado por amor", si es sólo para satisfacer nuestras necesidades personales de inmediatez e intimidad con lo divino?

¿Para qué sirve reconocer esa Presencia, si no es para alimentar nuestro compromiso de "entregarnos por amor", como él lo hizo; si no es para sacudir la modorra espiritual que nos tienta a la inacción y a la indiferencia frente a un mar de necesidades y miserias cada vez más grande; si no es, en definitiva, **para promover la solidaridad** como el único modo legítimo que los cristianos hemos de adoptar en nuestro vínculo con la totalidad: con las personas y con la naturaleza?

Cuando la eucaristía se desentiende de la vida, el rito se transforma en ritualismo, casi en magia. Es ahí, cuando se asemeja demasiado peligrosamente a las religiones paganas, que reclaman sacrificios sosegantes de la ira divina y que esperan beneficios extramundanos de la sola práctica cultual.

El cristianismo es otra cosa; no es una religión ritual. **Seguir a Jesús no es** (solamente) **"asistir al culto", aunque participar del culto comunitario sea bueno y enriquecedor.** Seguir a Jesús no es (solamente) adorar al Santísimo, por más que se lo haga con emotiva devoción y recogimiento. **Seguir a Jesús,** según sus propias palabras, **es** ***"vestir al desnudo, visitar al enfermo, alimentar al hambriento..."*** Si cada vez que lo hicimos con el más pequeño de sus hermanos, lo hicimos con él, entonces, cada vez que ignoramos a uno de esos hermanos, también lo ignoramos a él, la adoración eucarística se hace blasfema y ritualista sin una verdadera y permanente disposición solidaria hacia todos, pero en especial, hacia los más pobres, sufrientes y necesitados.

Finalmente, cerrando este artículo, recordemos que Jesús nos enseñó a llamar ***"papá"*** ("Abba", Padre) a Dios, y a pedirle con esperanza y renovada confianza ***el "pan nuestro de cada día"***.

Y bien, en la Biblia, el concepto y la realidad del pan no se agotan en el alimento de la mesa cotidiana, sino que tiene todas las connotaciones y los sabores de la existencia misma. Así encontramos expresiones como "pan de lágrimas", "pan de dolor", "pan de esperanza", "pan de alegría", etc., según el momento existencial de las personas y la comunidad.

Por eso los invito a que invoquemos al Padre, movidos por el Espíritu Santo con la oración que su Hijo nos enseñó: el ***"Padre nuestro",*** y le pidamos el pan de la paz, de la justicia, de la cultura, del trabajo, de la salud, del sustento, de la reconciliación, de la solidaridad, de la dignidad humana respetada desde la concepción hasta el final... y el Pan de la Vida que satisface todos los gustos y necesidades.

Para ello, me permito compartir con ustedes una de las tantas versiones de esta oración de los hijos e hijas de Dios, que nos invita a vencer la repetición mecánica, rutinaria, adoptándola a las situaciones concretas de nuestra vida y de la realidad del mundo de hoy. En concreto, me estoy refiriendo a la versión llamada "sevillana" del **Padre nuestro**, que podemos enriquecer con lo que nos sugiera el corazón:

Padre nuestro que estás en los cielos (y en la tierra que se muere y en los ojos de los niños que no tienen pa' comer), / ***santificado sea tu nombre,*** (y que to' el mundo se entere de tu mano generosa, de tu fuerza y tu poder). / ***Venga a nosotros tu reino*** (y que brille lo más bueno, lo más limpio, lo más puro, lo mejor de nuestro ser). / ***Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo*** (y se lleve la basura, la violencia y la mentira, hasta desaparecer). / ***Danos hoy nuestro pan de cada día*** (y que la naturaleza se reparta entre la gente de manera natural). / ***Perdona nuestras ofensas*** (como Tú nos enseñaste a querer a tus hermanos y a saberlos perdonar), / ***como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden*** (nos ofenden la injusticia, los tiranos, los cobardes, los racistas y el dolor). / ***No nos dejes caer en la tentación*** (ni permitas que se enferme lo bonito, lo cristiano, ni el amor del corazón) ***y líbranos del mal*** (¡Bendícenos, Señor; escúchanos, Señor!). **AMEN**

Antes de despedirnos, aclaro que la figura que acompaña esta versión, pertenece a la escritura jeroglífico en lengua Quichua (del siglo XIV) rescatada por el indígena Julián Guerrero. Según los expertos, la lectura (que es un *boustrophedon o bustrófedon,* propia de algunos idiomas de la antigüedad, como en el Oriente Medio o el Mediterráneo Oriental) se realiza comenzando desde abajo (de derecho a izquierda), siguiendo en zig-zag hacia arriba para terminar en la última figura de la derecha.

Cordialmente.

P. Julio omv

La filosofía del Antiguo Egipto

En realidad, ni en el Egipto, ni en la Bactriana, la Persia y demás regiones en que dominó el mazdeísmo, existió la Filosofía en el sentido propio de la palabra. No se conoció allí la Filosofía como ciencia o investigación racional y sistemática de las cosas y de sus causas, ni hubo variedad de escuelas, ni siquiera fueron conocidas ni se cultivaron con separación las diferentes partes de la Filosofía especulativa. En las provincias del Irán, como en el Egipto, puede decirse que no hay más Filosofía que la Filosofía religiosa, las concepciones que sirven de base a la religión y al culto, y las consecuencias o aplicaciones que de ellas se desprenden. De aquí la dificultad suma de separar la idea filosófica de la idea religiosa, dificultad que adquiere mayores proporciones, cuando esta idea reviste dos formas muy diferentes y hasta contradictorias, como acontece precisamente en el Egipto, en donde la idea religiosa presenta la forma popular y grosera al lado de la forma esotérica y hierática.

Porque, en efecto, a juzgar por el testimonio de Herodoto y de Diodoro con otros varios autores, inclusos algunos escritores eclesiásticos; a juzgar por algunas inscripciones interpretadas por Champollion y otros egiptólogos, y a juzgar, sobre todo, por algunos pasajes de los libros herméticos, la primitiva y real concepción religiosa del país de los Faraones, entraña un teísmo espiritualista, bien que algo desvirtuado por desviaciones panteístas:

"**Es difícil al pensamiento** - se dice en estos libros- **concebir a Dios, y a la lengua hablar del mismo. No se puede describir con medios materiales una cosa inmaterial, y lo que es eterno, difícilmente puede aliarse con lo que está sujeto al tiempo**... Lo que no puede ser conocido por los ojos y los sentidos, como los cuerpos visibles, puede expresarse por medio del lenguaje; lo que es incorpóreo, invisible, inmaterial, sin forma, no puede ser conocido por nuestros sentidos; comprendo, pues, ¡oh Thoth!, comprendo que Dios es inefable... no es limitado ni finito; no tiene color ni figura; es la bondad eterna e inmutable, el principio del Universo, la razón, la naturaleza, el acto, la necesidad, el número, la renovación: es más fuerte que toda fuerza, más excelente que toda excelencia, superior a todo elogio, y sólo debe ser adorado con adoración silenciosa. Está escondido, porque para existir no tiene necesidad de aparecer. **El tiempo se manifiesta, pero la eternidad se oculta**. Considera el orden del mundo; debe tener un autor, un solo autor, porque en medio de cuerpos innumerables y de movimientos variados, se advierte un solo orden. Si hubieran existido muchos creadores, el más débil hubiera tenido envidia al más fuerte, y la discordia habría traído el caos. No hay más que un mundo, un sol, una luna, un Dios. Éste es la vida de todos, su origen, su poder, su luz, su inteligencia, su espíritu y su soplo. **Todos existen en él, por él, bajo él, y fuera de él no hay nada, ni dios, ni ángel, ni demonio, ni substancia; porque uno solo es Todo, y Todo no es más que uno**".

En armonía con estos pasajes de los libros herméticos o sagrados de los egipcios, éstos suponían o afirmaban que el Dios supremo, o sea Amon-Ra, es anterior y superior a todas las cosas, y que éstas y toda existencia son emanaciones del mismo. "Permanece inmutable en su unidad", se dice en el famoso libro *De mysteriis Aegytiorum*, atribuido al neoplatónico Jámblico; "es el primero, el mayor y la fuente de todas las cosas (major, et primus, et fons omnium); es el padre del primer Dios y el Dios de los dioses (pater est primi Dei... Deus deorum), el mismo que en su unidad primitiva y solitaria es anterior y superior a todo ente, es principio y padre de toda esencia, de toda existencia, de toda inteligencia; y, finalmente, es el inteligible primero, cuyo culto propio es el solo silencio" (Intelligibile primum quod solo silentio colitur).

Aunque es muy posible que Jámblico, o quien quiera que sea el autor del tratado *De mysteriis Aegyptiorum*, haya desfigurado algún tanto la concepción teológica del Egipto bajo la influencia de sus propias ideas neoplatónicas, no cabe poner en duda el fondo monoteísta de aquella concepción. Esta concepción unitaria de la divinidad, resto seguramente y reminiscencia de la revelación primitiva, se conservó en la clase sacerdotal más o menos pura por espacio de bastantes siglos, siendo muy probable también que esta enseñanza constituyese el fondo principal de los misterios egipcios y de la sabiduría de sus sacerdotes, tan preconizada y utilizada por los filósofos griegos, y principalmente por Pitágoras y Platón. Empero, la costumbre de expresar por medio de símbolos determinados las acciones, propiedades y atributos diferentes de la divinidad, y por otro lado las necesidades y exigencias o condiciones del culto público, fueron causa de que se introdujeran y adoptaran muchos y muy diferentes símbolos, más o menos adecuados, para representar y distinguir los atributos, propiedades y efectos atribuidos a la Divinidad. Bajo la influencia de la imaginación grosera del vulgo, merced también a la ignorancia de las clases populares y a sus tendencias antropomórficas, **aquellos símbolos no tardaron en convertirse en divinidades y en objeto de cultos idolátricos de toda especie**. De aquí esa muchedumbre de Dioses, esa extravagancia de cultos y adoraciones, que hicieron del Egipto el país clásico de la superstición; ese cúmulo monstruoso de divinidades y prácticas antropomórficas y fetichistas.

Así vemos que la mitología egipcia, que comienza por la triada primordial Amon (el ser supremo, el fondo divino), Nesth (la naturaleza) y Kneph o Knouphis (la inteligencia), desciende por medio de un proceso interminable y de triadas múltiples hasta los animales, las plantas y los elementos más inanimados. El carnero, símbolo hierático de Amón, pasó después a ser ídolo o encarnación idolátrico-divina del mismo: el toro, símbolo de Osiris, se convirtió a su vez en divinidad para el pueblo, el cual adoraba igualmente y daba culto divino al chacal y al perro, símbolos de Anubis; al gato, símbolo de la luna; al cocodrilo, símbolo del tiempo y de Tifón; al ibis, símbolo de Hermes; al escarabajo, símbolo del principio activo en la generación; a la serpiente, símbolo de Kneph; a la palmera, símbolo del año; a la cebolla, símbolo del universo, a causa de sus películas concéntricas y esféricas. Esta extraña divinidad, que tenía un templo en Pelusa, es la que motivó el apóstrofe tan conocido y celebrado del poeta latino. El sol, la luna, el zodiaco, el Nilo, con otros varios cuerpos, fueron también objeto del culto idolátrico del pueblo egipcio.

Es muy posible y bastante probable, sin embargo, que estos diferentes símbolos, que la ignorancia y la superstición popular convirtieron en divinidades y en materia de culto idolátrico, encerrasen en su origen ciertas verdades doctrinales que la Filosofía griega presentó después como fruto de sus propias especulaciones, habiéndolas recibido de las tradiciones hieráticas y reservadas del Egipto. Vestigios evidentes y múltiples de esto, descubriremos en Tales, Pitágoras, Platón y tantos otros representantes de la filosofía helénica. Hasta el éter o fuego divino y animado de los estoicos, parece arrancar del Egipto, a juzgar por lo que Herodoto nos dice o indica acerca de este punto.

Zeferino González
Historia de la Filosofía

Tú fecundas a las mujeres,
cuando provocas la vida del hijo en el cuerpo de la madre.
Tú le das satisfacción al acallar sus llantos,
cuando le nutres aún en el cuerpo materno
y le das el Soplo de la Vida a todo aquel creado.
Cuando él desciende de las entrañas hacia fuera, es el día en que nace.
Entonces, Tú abres su boca completamente y provocas la proeza.
Cuando el polluelo está en el huevo y pía en la cáscara,
Tú le das el Soplo en el interior para provocar su vida.
Tú completas su gestación para que pueda romper el huevo.
Él sale del huevo para proclamar (por) su completud tras su puesta en pie.
Por fin, ha llegado aquí.

Cuan numerosas son tus creaciones.
Son cual misterios en la Faz del Dios Único sin igual.
Tú has creado la Tierra según tu Voluntad.
Tú eres el Único Creador de todos los hombres,
el ganado y todo animal que está sobre la Tierra yendo sobre sus pies
o que se levanta en el Cielo volando con sus alas,
así como (el creador) de los Países Extranjeros
desde Jarw (Palestina-Siria) a Kush (nubia), para Egipto.
Tú colocas a cada hombre en su lugar y provees sus necesidades.
Cada uno tiene su alimento y contada la duración de su existencia.
Sus lenguas están separadas en idiomas, igual que sus rasgos físicos y sus pieles,
porque Tú has hecho distintos a los pueblos. (...)

Extractos del **Himno a Atón** (1360 a.C.)
(Traducción: Alexandre Herrero Pardo)

Cuando Napoleón invadió Egipto, uno de sus soldados encontró, a orillas del Nilo, una gran piedra negra, toda grabada de signos. La llamaron Rosetta.

Jean François Champollion, estudioso de lenguas perdidas, pasó sus años mozos dando vueltas alrededor de esa piedra.

Rosetta hablaba en tres lenguas. Dos habían sido descifradas. Los jeroglíficos egipcios, no.

Seguía siendo un enigma la escritura de los creadores de las pirámides. Una escritura muy mentida: Heródoto, Estrabón, Diodoro y Horapolo habían traducido lo que habían inventado, y el sacerdote jesuita Athanasius Kircher había publicado cuatro volúmenes de disparates. Todos habían partido de la certeza de que los jeroglíficos eran imágenes que integraban un sistema de símbolos, y sus significados dependían de la fantasía de cada traductor.

¿Signos mudos? ¿Hombres sordos? Champollion interrogó a la piedra Rosetta durante toda su juventud, sin recibir respuesta más que un obstinado silencio. Ya el pobre estaba comido por el hambre y el desaliento, cuando un día se planteó una posibilidad que nadie nunca se había planteado: ¿Y si los jeroglíficos fueran sonidos, además de ser símbolos? ¿Si fueran también algo así como letras de un abecedario?

Ese día se abrieron las tumbas, y el reino muerto habló.

Alcanzar la comprensión

1) Nosotros no somos la forma externa y visible; esta forma tiene una semejanza muy débil y muy distante de nuestro verdadero ser.
2) **Entrenarnos en** percibir y en manifestar las leyes supremas; en vivir y en alimentarnos totalmente en el plano espiritual; crear de nuevo a partir del núcleo de toda vida.
3) **Entrenarnos en** penetrar en una consciencia de Dios más amplia, en ir más allá de las proyecciones de superficie.
4) El crecimiento o la evolución es la adquisición de una mayor consciencia.
5) El cielo no es un lugar sino una consciencia de Dios. No se puede pensar en Dios como en una individualidad, pues Dios es todo y está en todo. Lo absoluto está más allá y por encima de la consciencia de la mente finita; siendo infinitamente dócil y humilde, llena todo el espacio.
6) ¡Cuánto tardamos en comprender que el hombre y Dios son uno! **Entrenarnos en** eliminar nuestras limitaciones; en mantenernos firme en lo espiritual, con total libertad en la vida intensa de Dios.
7) Dios se comunica permanentemente con nosotros, en Él vivimos, nos movemos y somos.
8) Para el espíritu, el estancamiento es imposible; su energía creativa está en actividad constantemente. Toda energía externa es inútil y además es un estorbo. Mientras esperamos a Dios en silencio, el aliento de la vida renueva cada partícula del cuerpo con su actividad callada y metódica.
9) **Dios nunca falla.** La finalidad de la creación es la evolución del espíritu a través del mundo material. Dios está trabajando en nosotros **aquí y ahora.** Alegrémosnos, porque somos conscientes de ello.
10) **Entrenarnos en** recibir y en dar vida.
11) Orar (meditar) es respirar la vida; es el elemento espiritual más poderoso de todos los mundos.
12) Donde Dios no está, no hay oscuridad, pero tampoco hay profundidad.
13) Nada puede producirnos miedo. Las únicas cosas que realmente nos han ayudado a alcanzar un mayor conocimiento de Dios, son las que han surgido de nuestro interior.
14) **¿Quiénes somos?** Manifestaciones del Ser, espirituales e indestructibles. **Somos porque Dios es.**
15) Actualmente estamos despertando al conocimiento de la gran y única vida: el **Yo Soy.**
16) La transición de lo personal a lo universal, no implica una pérdida de identidad, sino más bien una mayor individualidad. **Si conservamos al Jesús de Nazareth nos perderemos al Cristo de Dios.** ("Les conviene que yo me vaya").
17) El Espíritu es la única vida, y se expresa de muchas formas diferentes.
18) Una ley: la transmutación; podemos levantar todas las cosas hasta la posición más elevada, hasta que se transmuta y se purifica. Lo nuevo nos revelará lo viejo otra vez. **Entrenarnos en** sumergirnos en las profundidades de Dios, sin miedo. La eternidad es aquí y ahora.
19) Cuando Dios habla tiene que haber silencio. **Entrenarnos en** recibir en silencio la Palabra, Dios hablará, escribirá en nosotros sus pensamientos, sus propósitos. **Entrenarnos en** dejar que Cristo viva en nosotros.
20) Lo primero que comprendemos al despertar es que no ha habido ningún viaje, ni hemos atravesado vastos espacios; **simplemente estamos donde siempre hemos estado, en casa, vivos para siempre.**
21) En el plano espiritual no hay distancia ni espacio, ni antes ni después.
22) En el plano espiritual no existe separación alguna entre nosotros y lo que amamos.
23) La unión consciente con Dios es nuestra evolución. El conocimiento de la unidad de Dios con el hombre, con nosotros, es la puerta que conduce a la libertad.
24) **Entrenarnos en** que la consciencia crística nos gobierne y que no lo haga la ilusión de separatividad.
25) Destacar que la labor del Ser nunca es incierta ni apresurada; en cambio es segura y constante. Estamos creciendo aún en la oscuridad de la noche.
26) La tierra oscura y húmeda es el lugar ideal para crecer. La semilla puede ser perfecta, pero si no muere no será productiva.
27) El corazón alberga la comprensión, es la puerta de la sabiduría divina. "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". **El corazón y no la mente conoce la sabiduría de Dios.**

Algunas conclusiones de **Krishnamurti**

Ningún gurú ni sistema, puede ayudarnos a comprendernos a nosotros mismos. Sin la comprensión de uno mismo no tiene razón de ser el descubrir aquello que constituye la acción correcta en la vida, aquello que es la verdad. Al investigar la propia consciencia, uno está investigando la totalidad de la consciencia humana, no sólo de la propia, porque uno es el mundo, y cuando observa su consciencia, está observando la consciencia de la humanidad; no es algo personal y egocéntrico.

• • • • • • • • •

La mente está constantemente registrando, y por lo tanto no hay tranquilidad, no hay quietud. **¿Es necesario registrar todo?** Las cosas que uno registra psicológicamente son innecesarias. **Cuando el yo está ausente surge la compasión, la claridad y el entendimiento.** Nuestra consciencia, que somos nosotros mismos, está ocupada con los propios conceptos y conclusiones, así como con las ideas de otra gente; está llena de temores, ansiedades y placeres, y junto a ocasionales destellos de alegría, está el dolor. Esa es nuestra consciencia. Ese es el patrón de existencia que llevamos.

La meditación es algo superior a la mente. Es algo que le sucede a la mente, **no algo que sucede en la mente.** De modo que la mente no puede definirla, conocerla ni entenderla. Es como la muerte que le sucede a la vida, la muerte nunca ocurre en la vida. La meditación es como la muerte de la vida. La meditación es una muerte más profunda, no física sino psíquica. Cuanto más profundo se muera mayor es la posibilidad de transformarse.

Joseph Campbell

"DERECHO VIEJO"

TALLERES DE DESPROGRAMACIÓN Y ORDENAMIENTO
(LIBRES Y GRATUITOS)

Los talleres continúan en los horarios y lugares habituales a partir del sábado 14 de Marzo de 2009

CONDUCCIÓN: CAMILO GUERRA

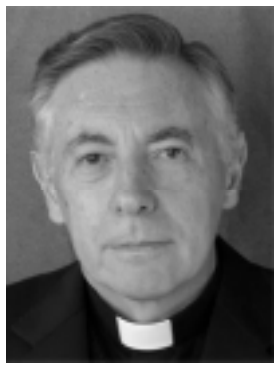
Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet

Todos los Sábados de 8 a 12
Por AM 750:
Radio del Pueblo
4371-1115
www: 750am.com.ar

Todos los Domingos de 9 a 13
Por FM 102.7:
Radio GBA de Morón
4489-0468
www: fmgba.com.ar

Aproximaciones a la educación actual

Se necesitan maestros para educar



El arzobispo de La Plata y presidente de la Comisión Episcopal de Educación Católica, monseñor Héctor Aguer, consideró que los actuales problemas educativos **"no son para meros 'trabajadores' de la educación" sino que se necesitan "maestros"**, para "educar a las presentes y a las futuras generaciones de argentinos".

Tras subrayar que el papel del maestro "es clave, es fundamental", afirmó que "las dificultades que se deben afrontar hoy no son para meros *trabajadores de la educación*, como se los suele llamar a veces".

"Y a propósito de esto de llamar a los maestros *trabajadores de la educación* creo que ustedes habrán notado que cuando se acerca la iniciación del ciclo lectivo de cada año aparece un planteo de los llamados *trabajadores de la educación* por mejoras salariales", dijo al referirse a las posibles huelgas docentes.

Si bien aclaró que no cree "que no deban pedir mejoras salariales" pues sostiene que "hay que devolverle la dignidad que le corresponde al papel del maestro en la sociedad argentina (la cual incluye, por supuesto, salarios dignos), criticó que siempre amenacen "con que no comienzan las clases si no arreglan sobre el sueldo, me parece que se entiende como actitud de trabajadores de la educación pero no de verdaderos maestros".

De inmediato preguntó: "¿qué pasa con los chicos? ¿Cuántos días se perdieron, y se pierden, de clase? ¿Por qué tienen que ser rehenes de las reivindicaciones de sus maestros? Y al decir esto no pienso solamente en la materialidad de los días de clase que se han perdido el año pasado y los años anteriores, sino en lo que significa el ejemplo que se está trasmitiendo".

"¿No es posible que los "trabajadores de la educación" puedan manifestar sus requerimientos de mejoras salariales de otra manera que haciendo huelga? Sí que es posible. Las dificultades que plantean a los niños y a sus familias son innumerables, y el ejemplo que se da no es bueno", concluyó.

La Plata, 10 de Febrero de 2009
(Fuente: www.aica.com)

Un ruiseñor en el corazón

"¿Qué me quieres enseñar, eh? ¿Qué me quieres enseñar?", le preguntó dos veces y en tono de burla, Baladeva el maestro, a un dulcísimo ruiseñor que cantaba sin treguas en el dintel de la ventana del aula donde él, con gesto severo, ceñudo el rostro, explicaba el arte del lenguaje a unos jóvenes que lo escuchaban atemorizados. Para su asombro, el ave habló y le dijo:

"¿Cómo puedes enseñar, si eres incapaz de conquistar el corazón de tus discípulos cuando lo haces? ¡Obsérvalos, te temen! La sagrada energía inmantadora que poseen los verdaderos maestros, no se halla presente en tu espíritu aún, no. Así pues, sólo cuando la música del amor se alce dentro de tu alma entonces habla, entonces explica tus lecciones, pero no antes".

Luego, frente al estupor de Baladeva, el pájaro remontó vuelo y se perdió en el espacio. Baladeva miró a los jóvenes, y se dio cuenta que éstos no habían visto al ave.

"Cuanto ha pasado es obra del Señor", se dijo emocionado y agradecido... "A veces sus ángeles toman los cuerpos más insólitos para prevenirnos sobre algo, para guiarnos, para aconsejarnos..."

Cerró entonces sus libros, y se sentó en un pupitre, comenzando a hablar y a explicar de otro modo. Había cerrado las puertas de su cerebro y había abierto ahora las de su corazón. En esa pequeña escuela de Lahore, nunca hubo otro grupo humano que supiera tanto sobre el arte del lenguaje como los discípulos del maestro Baladeva.

... y cuando alguien alababa emocionado la ternura, la infinita dulzura con la cuál Baladeva enseñaba, éste respondía con humildad:

"Mi Maestro el ruiseñor, me enseño cómo hacerlo...", y luego agregaba con lágrimas en sus ojos: "**¡Ay del pedagogo que se presente ante sus discípulos, sin sentir el canto del ruiseñor en su corazón!**"

Ada Albrecht, *Cuentos para el Alma*

Como norma general, el individuo es tan inconsciente que suele ignorar totalmente su propia capacidad de elección y busca ansiosamente en el exterior normas y reglas que puedan orientar su conducta. Gran parte de la responsabilidad de esta situación reside en la educación, orientada exclusivamente a repetir viejas generalizaciones pero totalmente silenciosa respecto a los secretos de la experiencia personal. De este modo, individuos que ni viven ni vivirán jamás de acuerdo a los ideales que proclaman, enseñan todo tipo de creencias y conductas idealistas, sabiendo de antemano que nadie va a cumplirlas y, lo que es todavía más grave, nadie cuestiona siquiera la validez de este tipo de enseñanza.

C.G. Jung, *Recuerdos, sueños y pensamientos*

Cambios

ENSEÑANZA EN 1950. PRIMER GRADO SUPERIOR

Un campesino vende una bolsa de papas a $ 1000.- Sus gastos de producción se elevan a 4/5 del precio de la venta. ¿Cuál es su beneficio?

ENSEÑANZA EN 1960. TERCER GRADO

Un campesino vende una bolsa de papas a 1000 pesos. Sus gastos de producción se elevan a 4/5 del precio de la venta, es decir, a 800 pesos. ¿Cuál es su beneficio?

ENSEÑANZA MODERNA EN 1970. QUINTO GRADO

Un campesino cambia un conjunto P de papas por un conjunto M de monedas. El cardinal del conjunto M es igual a 1000 pesos, y cada elemento vale 1 papa. Dibuje 1000 puntos gordos que representen los elementos del conjunto M. El conjunto G de los gastos de producción comprende 200 puntos gordos menos que el conjunto M. Represente el conjunto G como subconjunto del conjunto M y dé la respuesta a la cuestión siguiente: ¿Cuál es el cardinal del conjunto B de los beneficios?

Dibuje B en color, de preferencia rojo.

ENSEÑANZA REFORMADA EN 1986. SEXTO GRADO

Objetivos para el alumno:

Memorizar el nombre del profesor. Transcribir el texto del pizarrón al cuaderno. Utilizar correctamente la regla y el subrayado. Seleccionar los datos importantes. Transferir los conocimientos anteriores.

Objetivos para el profesor:

Consultar el manual de Objetivos. Taxonomía de los objetivos de la Educación de Benjamín Bloom.

Actividad planteada:

Un campesino vende una bolsa de papas por $ 1000. Los gastos de producción se elevan a $ 800 y el beneficio es de $ 200. Señalar la palabra papa. Discutir sobre ella con los compañeros de curso.

TRANFORMACION EDUCATIVA 1999. OCTAVO AÑO

Contenidos conceptuales:

Las papas: papas blancas y papas negras; la discriminación. Puré de papas. Papanatas, papas fritas de ayer y de siempre.

Contenidos Procedimentales:

Adquisición de habilidades y destrezas para la comprensión de la función de la papa en el mundo globalizado.

Contenidos Actitudinales:

Sensibilidad y respeto por las papas. Valoración del papel central de la papa. Reconocimiento de la capacidad transformadora vinculada a la globalización de la economía.

Alumno: -Profe ¿qué es una papa?

Docente: -Mire Educando, no sé qué es exactamente una papa, pero en los próximos Talleres Docentes de Actualización se lo averiguo.

LA PRÓXIMA REFORMA (Q SE BIENE PORQ LA EGB YA FUE)

El tío Evaristo, lavriego, burges, latifundista argentino i intermediario es un kapitalista insolidario y centralista q se a enriquecido con 200 pesos al bender espekulando un tokazo d papas voludo.

Analizá el testo fierita, vusca las faltas de sintaxis, dortografia, de puntuacion, y si no las bes no t traumatices voludo q' no psa nada.

Envía unos sms a tus compis voludo comentando los avusos antidemocraticos de Ebaristo i convocando un piquete spontaneo n señal d protesta voludo.

Fuente: Internet

"El hombre de hoy tiene su cabeza llena de datos y opiniones. Pero adquiere las opiniones prefabricadas: son de otros, no pensadas. Y la avalancha de datos que lo aturde, más que acercarlo al conocimiento lo aleja de él".

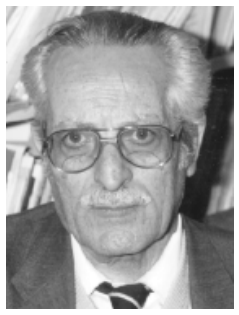
Guillermo Jaim Etcheverry
La tragedia educativa

"Educar no es fabricar adultos según un modelo sino liberar en cada hombre lo que le impide ser él mismo, permitirle realizarse según su 'genio' singular".

Olivier Reboul
Filosofía de la educación

El arte de la palabra creadora

Julio Cortázar: De este lado de la vida



Escribe:
Alberto Luis Ponzo

Para autores como Julio Cortázar, muerto en París el 17 de febrero de l984, toda referencia acerca de su obra y su vida parece conducir a ideas y conjeturas no siempre analizadas con ecuanimidad, sabiendo que ha ocupado diversos niveles y hasta opuestos espacios linguísticos. Tal vez por eso y otros valores éticos y narrativos, es tan apasionante leerlo y recordar las experiencias de un escritor excepcional.

La obra del autor de "Rayuela", por otra parte, no puede circunscribirse sólo al género cuentístico o novelístico. Como el mismo ha dicho, nunca dejó de escribir poesía. Y para mayor precisión, en todo lo que creaba (conviene destacar esta palabra tan desvirtuada) Cortázar "hacía" poesía, se comprometía con ella y desde ella.. Un libro menos difundido que sus cuentos, titulado "Salvo el crepúsculo", es prueba de ello. Sus percepciones sobre arte y literatura son totalmente opuestas a las reglas y tendencias imperantes durante los días de incesante trabajo y productividad al concluir la década del sesenta y producirse la inevitable ruptura de la escritura tradicional, especialmente relacionada con el "hombre nuevo" y el compromiso de los intelectuales. Estas afirmaciones de Cortázar son ilustrativas al respecto: "Quiero equiparme de nuevo, partiendo de cero…" "No sirvo para hacer paredes; me gustaría más echarlas abajo." Y esta categórica expresión que implica una visión bien distinta de la literatura y el lenguaje poético: "El almidón y yo no hacemos buenas camisas"…

Fue la época de "Rayuela" (1963), "Todos los fuegos el fuego" (1966) y "La vuelta al día en ochenta mundos" (1967). Habían quedado atrás las horas en la Escuela Normal de Chivilcoy, como profesor de Historia y Geografía (1939), luego de la publicación de su libro de versos "Presencia", de influencia francesa (1938), en el que prefirió ocultar su nombre, reemplazándolo por el seudónimo de Julio Denis. (¿Pudor o duda acerca de su iniciación poética?)

Más tarde, con su título de traductor público, viajó a París. Una beca lo alejó del ambiente literario y político: había demostrado ya su rechazo al peronismo y decidió renunciar a las cátedras que entonces dictaba en Mendoza. "Muchos nos mandamos a mudar", dirá al evocar esta situación años después. Y desde entonces trascendió otro Cortázar con una sólida trayectoria, cuentos que la crítica ha señalado como los más originales en nuestra lengua y una acción a favor de los movimientos democráticos y los derechos humanos, en circunstancias ya conocidas de

la represión y tantos hechos ignominiosos que marcaron a fuego a nuestro país. De más está decir que el autor de "Historia de cronopios y de famas", en París comenzó a vivir otra historia, a agudizando su visión frente a la realidad del mundo y de América Latina en especial.

Y aquí aparece el hombre de conducta, de valores morales, de adhesiones irrevocables y compromisos fervorosamente humanos. "He ejercido la defensa de principios, pero no en procesos de tipo electoral o luchas partidarias", dijo en una entrevista. Así lo vieron los intelectuales y artistas de países europeos y americanos..

Es oportuno recordar unas palabras de Vicente Huidobro, citadas por Cortázar en "Salvo el crepúsculo": "Poeta… Antipoeta… Animal metafísico cargado de congojas. Animal espontáneo sangrando sus problemas", frases que vienen muy bien para un autor que ha estado tan cerca de los acontecimientos más importantes del siglo. "Un ser desprovisto de odios, un hombre entrañable", al decir de Mario Benedetti, y "un ser humano que se hizo querer por todo el mundo", según Gabriel García Márquez.

"Hablo de mí, cualquiera se da cuenta, pero yo llevo tiempo (siempre tiempo) sabiendo que en mí estás vos también"… (Julio Cortázar, 1976)

Norma Daneri
U Expresión Corporal
U Danza Terapia
U Invitación a clases abiertas
COMUNICATE AL TEL.: 4629-2349
Y DEJA TU MENSAJE

La astucia de la luz

Escribe:
Daniel Gayoso

Cuerpo sombrío

Allí, en el pizarrón iluminado. De espaldas, escribes tu respuesta a las preguntas de una vida: dichas o calladas, futuras, fantasmales… Con otro cuerpo –el tuyo- ocultas el trazo febril y diminuto. Pero ellas se obstinan; acechan los dóciles hombros, rodean los flancos vacíos... Hasta que al fin, tu mano se crispa. Y baja lenta, prieta y vertical, aguardando la Voz. Ese oscuro grito que te borre, y lea.

Caminante

La fila de hombres vuelve del desierto. Bandera en alto el líder, oculta apenas su sombra el lado ciego de un médano. La sombra que señala y se señala; esa que se alarga hacia el oriente. ¿Quién soy allí? Marchando, los espíritus rondan… ¿O acaso el Mismo mezcla las memorias? Cierro mis ojos, que se abren en otros… No importa: llegaremos. Y al fin la noche sabrá dispersarnos.

Lo santo

Mira, me digo, esa luz rojiza. ¿Ves que ilumina desde abajo los altos y coposos árboles? No es el sol, ni el fuego, ni un gentil artificio. Sale de la tierra, de algún sendero en la errante neblina. ¿Sólo yo la veo?... ¿Acaso es para mí, una sombra?... ¿Por qué nadie viene a contemplarla? ¡Fulgor que animas cuando aún es de noche! Y me desvelo a solas, de silencio trémulo.

Mañana

Desde la Corte, voces de olvido y brisa te han encomendado un mapa. Por eso te aplicas a una amarilla arena, y cierras los ojos, vuelves… Dolorosa es cada línea, y cada nombre una llaga. Un mapa… de qué. "Quizá no importe", decían. Y ahora te buscas y trazas, obediente. ¿Por qué yo? ¿Por qué esta vida? Don mal venido tu oficio, de memoria suelta en la brisa… Ya la arena se mueve, y se agita, y acaso te cubra alguna vez. Pero hoy no, mañana…

Abraxas

Dame ese dolor que inmune llevas. Sea yo preso o absuelto por invisibles pinzas, a capricho. En fino aguijón anochecida, nadie verá quien eres, ni el lugar precioso de la glándula. El cuenco sexto, almario del veneno. Así, a la vista de los ciegos. Cuando se anime el fulgor de tu piel que sube a la sonrisa, a la mística hierba de tus ojos y al humo audaz del pensamiento… Pero lento será y nocturno tu repliegue. Y largas, también, las horas en vilo por la ausencia.

Oráculo

Sales desesperado en busca de los árboles. "Ellos, sólo ellos…" Cuando algo se ha abierto en tu historia y duele el fuego inverso del vacío y ya no hay padres que escuchen ni dioses que sanen, entonces, sólo ellos. A su altura alzas el rostro, a la añosa luz y sombra centenaria. Y hasta puedes tocar las ramas bajas; últimas, primeras hojas en tu mano… A ellas suplicas en un lento paseo alucinado. Qué, no lo sabes; pero el dolor te guía al infinito. Dolor que es mundo dando vueltas. Huyendo hacia otro cuerpo que en tierra cae pesadamente. ¡Estruendo del dolor, que ya anochece! Cuando yaces en sombra, boca arriba, y te cierras a todo para ver.

Extraídos de *"La astucia de la luz"*

Pájaros siameses

Ambos saben de los cinco sonidos divinos, pero no han logrado entonarlos. Suyo es el graznido que ahueca la frase o sobresalta al niño. Difícilmente coman del mismo fruto si en contorsiones buscan los demás. Y duermen fatigados, heridos cuando la noche los guarda del escarnio o la lástima. Son acaso la criatura más triste. Son el hombre, al fin, cayendo al fondo, al limo… Jamás Uno, la sola flecha en vuelo celeste… De tan libre, liberada.

Alianza

Con los años se fue gastando tu bastón, pero antes de soltar la empuñadura preferiste inclinarte en dócil vejez. Ahora el suelo es ya la nueva costumbre de tus ojos; y el horizonte, una fugaz hombría. Dicen, te han visto casi de rodillas, también rastrero y lastimado…

Si puedes, sólo dime: ¿Quién manda allí? ¿Quién lleva a quién hacia la muerte?

Extraídos de *"La senda trémula"*

"...se busca un orden temporal más perfecto sin que avance paralelamente el mejoramiento de los espíritus".
Gaudium et Spes Nº 4

"Todo es limpio para los limpios, en cambio para los manchados y para los que no creen, no hay nada limpio, porque tienen manchadas su mente y su consciencia".
Tito 1,15

"DERECHO VIEJO"

a la evolución destino del hombre

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para pensar

Periódico mensual. Director Dr. Camilo Guerra. Almafuerte 2629 Castelar (Bs. As.)
T.E. 4629-6086 / 3089. - Diseño y diagramación propios. - Coordinación y publicidad:
"Derecho Viejo" Producciones. - Registro de la Propiedad Intelectual Nº 2.365.486.
Impreso en: PRINCASTEL 4629-2562 - Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

"La búsqueda de Dios, de la verdad, o como uno quiera llamarlo, y no la mera aceptación de creencias y dogmas, es en verdad religión".
Krishnamurti

¿Vivir de acuerdo a qué?

Escribe: **Sebastián Guerra**
Abogado - Psicólogo

Tal vez uno de los más desconcertantes signos del fin del milenio anterior y del comienzo de este tercer milenio que nos toca esté representado no solo por la caída abrupta de los ideales políticos, que bien puede entenderse como la sumatoria del deceso de toda confianza en la efectividad de las ideologías con el descreimiento total de la buena fe de las personas que practican la política como medio de vida, especialmente en aquellos que llegan a ejercer algún tipo de poder derivado de las burocracias barriales, provinciales, nacionales y mundiales; otros representantes de los apocalípticos tiempos actuales son el mercado de consumo, la errónea apreciación del significado del éxito y de la responsabilidad individual y social, o de lo que ello implica o debería implicar.

Tal vez, el más grave de los signos sea el que una inmensa cantidad de personas han advertido -consciente o subconscientemente- que no tienen –existencialmente hablando- por qué vivir, sólo –como diría Marilina Ross- transcurren...

Obviamente no me refiero a que no se hallan excusas para ese transcurrir. De esas siempre hay y, en general, muchas y muy variadas: vivo y trabajo para que mis hijos puedan crecer y estudiar, para verlos crecer y desarrollarse, para seguir amasando dinero, bienes o posición, para abrazar a mi esposa/o y cuidarlo/a hasta que la muerte nos separe, para ser mejores profesionales, para seguir aprendiendo y conociendo cosas, para viajar y conocer culturas y gente nueva, etc. etc..

Me refiero a "¿para qué?", al "¿dónde vamos? ¿para dónde remamos? ¿adónde tiene este barco, llamado cuerpo, llamado espíritu, llamado alma, llamado mente, que llegar?"

Hoy, inmensa cantidad de personas se encuentra sin brújula alguna, y en lugar de ir pisando en la tierra de la vida, pulula como una artemia salina; y otra inmensa cantidad de personas se ha subido a cualquier tren, al viaje propuesto por cualquier congénere que se muestre seguro de ir en alguna dirección, colocándolo en el lugar de guía, gurú o lider, cuando no es más que un ciego -con más auto-confianza- guiando a otro ciego –más inseguro de sí-…

Las instituciones políticas y sociales y las religiones más y menos oficiales, han sido caladas hasta tan hondo por esta crisis (que en resumidas cuentas es de fe), por esta certeza de que no hay nada más allá, nada que nos trascienda, nada por lo que valga la pena sacrificarse, esforzarse (o bien que si lo hay, nos ha dejado en total estado de abandono), que o se han paralizado, o se han ido con la corriente, por convicción irreflexiva o por no perder asociados o adeptos, generando más "laissez faire", más exitismos de pacotilla, más caos, más reblandecimiento de los ideales y menos rigurosidad en las ideas y posiciones.

Los abundantes pobres indigentes no pueden pensar por carencia de aminoácidos, de proteínas oportunas, por la desnutrición en los que los sumió su respectiva patria sin el más mínimo arrepentimiento, dejándolos para siempre sin posibilidad de abstracción, exterminando desde su nacimiento gran parte de sus posibilidades; mientras en la otra punta, aun bienintencionadamente impera en las clases acomodadas el "mejor no pensar", el "mejor no mirar", como un freno, como una medida defensiva para no ver lo ingrato, lo horrendo, el más ruin resultado de la acumulación de las sucesivas crisis económicas, la cara humana concreta del desempleo endémico, de la segunda y tercera generación de desempleados (o sea, de familias enteras en las que sus miembros de dos o tres generaciones sucesivas nunca tuvieron trabajo, no conocen tener un ingreso asegurado, y no sólo no conocen la saciedad alimentaria o intelectual, sino que apenas si saben hablar y pensar, y morirán sin poder hacerlo), desnutridos de segunda y tercera generación, y no casos aislados, hablamos de comunidades enteras, de poblaciones integras de abandonados por el sistema, olvidados por la mano de Dios, de sus representantes, de los hombres –sus hermanos- y sus representantes.

No es extraño entonces que en el mundo ganen terreno los fanáticos, los extremistas, los adeptos a cultos no tradicionales, todos detrás de líderes mesiánicos, porque son aquellos que -en definitiva- proponen un "algo" conforme lo cual vivir y –a veces- morir, y hay, precisamente, hambre de esto.

La comida chatarra, los ideales y exitismos vacuos, los pseudo valores promovidos desde los poderosos multimedios y los puestos gerenciales en las grandes compañias nacionales y en las enormes corporaciones transnacionales que de un día para otro te descartan y te convierten en remisero o kiosquero, vienen demostrando al hombre que va a nacer, al que tiene que nacer de nuevo, que explotar recursos (naturales, artificiales y humanos) es redituable sólo para muy pocos y sólo en el muy corto -o cortísimo- plazo, que contaminar la tierra terminará contaminando al que lo hizo o a los suyos; que vivir para trabajar, y trabajar para ganar dinero y ganar dinero para acumular cosas y más dinero, para tener lujos y poder sobre otras personas, no es nada más que un círculo enfermizo y enfermante, que sólo concluye en la desgracia y en el desamor; que aquel que pone todo a la venta sólo consigue despreciarse más y más cada vez; que no somos el trabajo que hacemos; ni los contactos que tenemos; ni lo que vestimos; ni lo que aparentamos, ni lo que creen de nosotros; ni –aún- lo que creemos que somos cuando nuestras acciones están en alta o cuando están en baja, deprimiéndonos o alegrándonos.

Parece mentira que sea tan difícil darse cuenta que nos parecemos mucho más a lo que amamos y a los que nos aman, que a todo lo otro.

El hombre tiene una primaria tendencia a salir a buscar, tanto las culpas como las soluciones, fuera de sí mismo. Siempre olvida que la única respuesta válida que puede hallar habita en su interior.

Podemos adherir a una religión, a una filosofía, podemos ser agnósticos o ateos, podemos mirar la política desde el cafetín, desde la mesa de casa o desde un partido, podemos ser de los que miran o de los que cierran los ojos ante el dolor ajeno, ante la injusticia; podemos ser de los que intentan día a día convencerse de que disfrutan de la vida utilizando para ello una muy diversa cantidad de lindas excusas o de los que sólo sufren y padecen la falta de dirección; de los que se aglomeran o de los que quedan aislados; de los que se lamen solos o de los que necesitan de la mano sanadora del otro, incluso podemos ser de los que ayudan, de los que misionan, de los que acarician, pero **una sola cosa podrá diferenciarnos realmente: AMAMOS o NO AMAMOS, vemos en nosotros y en los demás lo que realmente somos, observamos Nuestro Ser, nuestra genuina naturaleza, o no lo vemos, y seguimos haciendo y jugando al "como si".**

No hay posibilidad alguna de que la guía definitiva existencial nos venga desde afuera. Nos pueden ayudar, nos pueden aconsejar y enseñar, nos pueden prevenir y cuidar, pero en un momento dado uno debe largar las muletas, uno debe dejar el andador, y por muy difícil que se nos represente, uno debe hacerse cargo de sí mismo y convertirse en su propio maestro.

www.sebastianis.com.ar

Mensaje de *Derecho Viejo*

La idea que tenemos del hombre y de lo humano es inadecuada para crecer espiritualmente y para madurar como personas.
Y no es que no sepamos de ninguna manera dónde se encuentra la posibilidad de humanizarnos y espiritualizarnos, sino **que no nos comprometemos de verdad en el cambio.** Un cambio calculado, sin riesgo, es sólo un cambio aparente. Desgraciadamente queremos que todo ocurra dentro de determinadas previsiones, y naturalmente, nosotros mismos nos vamos cerrando el camino a lo imprevisto. La capacidad de sorpresa que reiteradamente se constata ya perdida, no es más que el resultado de un hombre que lo quiere prever todo, y no dejar huecos.
Se presenta una extraña sensación producida por el miedo al vacío.
Y todo lo imprevisto es un vacío.
Al cerrarnos el camino a lo imprevisto, queremos que todo ocurra dentro de un campo conocido, de un ámbito sin sorpresa, sólo, por tanto, como si fuese un cambio, sin que en realidad pase de ser un auto-engaño.

Nicolás Caballero